

# **Un estudio sobre valoraciones acerca de la maternidad, el aborto y el feminismo en la sociedad argentina**

**Karen Sofie Berg**



**Masteroppgave i spansk, lektorprogrammet, 30 studiepoeng**

Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske språk

Det humanistiske fakultet

**UNIVERSITETET I OSLO**

Veileder: Eva Refsdal

**Høst 2019**



# **Un estudio sobre valoraciones acerca de la maternidad, el aborto y el feminismo en la sociedad argentina**

© Karen Sofie Berg

2019

Un estudio sobre valoraciones acerca de la maternidad, el aborto y el feminismo en la sociedad argentina

Karen Sofie Berg

<http://www.duo.uio.no>

Trykk: Reprosentralen, Universitetet i Oslo

## **Abstracto**

En esta tesis analizo el lenguaje usado en un texto sobre el aborto en Argentina. El contexto político y social del material textual consiste en votaciones con el motivo de modificar la ley actual que se trata de la interrupción voluntaria del embarazo. En 2018 fue la primera vez que se votó el cambio de la ley, luego de un crecimiento repentino de feminismo en Argentina y América Latina en general. Se votaron primero en el congreso, y luego de su aprobación, siguió al Senado donde fue rechazada.

Después de un capítulo de introducción donde se presentan las preguntas de investigación para el estudio presente, también se toma el contexto histórico y político más en detalle. En el segundo capítulo se explica la Teoría de la Valoración a través de ejemplos del material textual después de ver los precedentes de la teoría en el ámbito de la lingüística funcional.

En el tercer capítulo comento acerca del procedimiento de la investigación en la parte de metodología y en el mismo capítulo se presenta en más detalle el material textual elegido para el estudio. El texto es un reportaje periodístico de un diario argentino en línea: Infobae. El texto llama la atención por tener un lenguaje crudo y directo sobre un tema delicado, que se ha visto expresado pocas veces en esta manera, por lo menos en Argentina.

En el análisis en el cuarto capítulo aplico la Teoría de la Valoración y las herramientas analíticas que ofrece para ver la representación textual de los temas mencionados previamente: la maternidad, el aborto y el feminismo. El análisis tiene tres partes; primero, se ve en qué manera se transmite emociones y la evaluación acerca de objetos o fenómenos con respecto a los temas; segundo, cómo se comportan los personajes del texto según la valoración que lo emite por parte de la autora; y tercero, en qué manera la autora se compromete a diferentes posturas o perspectivas con respecto a motivos para abortar que presenta el texto.

Al final presento mis últimas conclusiones acerca de los hallazgos de la tesis y brindo algunos pensamientos acerca de posibles prolongaciones de la investigación en el campo.



## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a Eva Refsdal; empezamos hablar de mi proyecto de tesis a distancia desde Buenos Aires a través de videollamadas a la madrugada y al final me encontré en su oficina en Blindern y pudimos discutir en persona durante la última etapa. Ha pasado bastante tiempo y llevar a cabo el proyecto que ya tengo terminado en frente mío es uno de los logros más difíciles de mi vida hasta ahora. Gracias Eva por creer en mí y por todos los ánimos en el camino.

También quiero agradecer a mi familia y mis amigos que nunca perdieron la fe que un día iba a terminar y que ahora me están esperando que salgo de modo tesis finalmente.

En el breve inicio del trabajo con la tesis apareció en mi vida un ángel que me iba a acompañar y cuidar a pesar de todos los berrinches y días horribles en un período que se volvió eterno. Sabés cuándo ser firme y cuándo ser suave conmigo y no hubiera podido terminar sin vos. Gracias mi Nico por cebarme mates, sentarte al lado mío mientras escribo, leerme en voz alta y hacerme reír.





# Índice

<b>1</b>	<b>Introducción</b>	<b>2</b>
1.1	Objetivo y preguntas de investigación	2
1.2	Contexto histórico-político	3
1.3	Disposición	4
<b>2</b>	<b>Campo teórico</b>	<b>5</b>
2.1	Los precedentes de la Teoría de la Valoración	5
2.2	La Teoría de la Valoración	8
2.2.1	Los sistemas	9
2.2.1.1	El sistema de actitud	10
2.2.1.1.1	Afecto	11
2.2.1.1.2	Juicio	12
2.2.1.1.3	Apreciación	13
2.2.1.2	El sistema de compromiso	14
2.2.1.3	El sistema de gradación	16
<b>3</b>	<b>Material y metodología</b>	<b>18</b>
3.1	Presentación del material textual	18
3.2	Metodología	20
<b>4</b>	<b>Análisis</b>	<b>21</b>
4.1	Afecto y apreciación	22
4.1.1	Autodeterminación	22
4.1.2	El feminismo	26
4.1.3	Las circunstancias y la calidad de los abortos	28
4.2	Juicio	32
4.2.1	Las “aborteras”	32
4.2.2	Los médicos	39
4.3	Compromiso	43
4.3.1	El porqué abortar	43
4.3.1.1	Eventos externos	44
4.3.1.2	Edad	46
4.3.1.3	Autodeterminación	48
4.3.1.4	Uso de anticonceptivos	50
<b>5</b>	<b>Conclusiones e implicaciones</b>	<b>52</b>
<b>6</b>	<b>Bibliografía</b>	<b>55</b>
<b>7</b>	<b>Apéndice 1: Tabla de ejemplos de actitud y apreciación</b>	<b>59</b>
<b>8</b>	<b>Apéndice 2: Tabla de ejemplos de juicio</b>	<b>69</b>
<b>9</b>	<b>Apéndice 3: Tabla de ejemplos de compromiso</b>	<b>74</b>

# 1 Introducción

En 2018 fui a Buenos Aires para hacer un año de intercambio y pronto me enteré del debate sobre el aborto, ya que Buenos Aires es famoso por sus manifestaciones y la movilización política. 2018 fue, además, el año cuando votaron por la legalización y la despenalización primero en el congreso en junio y luego en el Senado en agosto. Por estos motivos me resultó interesante enfocarme en esta temática que me rodeó durante mi estadía en Buenos Aires. El tema *aborto* fue elegido por la atención que le han dado en la sociedad argentina en particular los últimos dos años.

## 1.1 Objetivo y preguntas de investigación

El objetivo de la presente tesis de máster es mostrar cómo un productor de texto, a través de elecciones y estrategias lingüísticas y editoriales, adopta posiciones, construye personas textuales y promueve cierta lectura de su texto. La noción de valoración en textos se basa en el entendimiento de que al producir un texto el productor tiene varias opciones, por ejemplo, en su elección de palabras, puntos de vista y composición del texto. Valoración se ocupa de lo interpersonal y lo subjetivo con respecto al rol del productor de texto (un escritor o un hablante) y sus interlocutores (lectores o oyentes). La definición de valoración que dan Thompson y Hunston es la siguiente: “[Valoración es] the broad cover term for the expression of the speaker’s or writer’s attitude or stance towards, viewpoint on, or feelings about the entities or propositions that he or she is talking about” (Thompson y Hunston 2000: 5). Como base teórica el presente trabajo se apoya en la tipología de *La Teoría de la Valoración* (ve, por ejemplo, Iedema *et. al.* 1994; Martin y White 2005; Martin y Rose 2007; White 2011, 2015).

Mediante un análisis de discurso se investigará cómo se construye actitud en el lenguaje y en qué manera el productor de un texto escrito u oral hace para posicionarse evaluativamente con respecto a ciertas posturas actuales o posibles y donde el productor intenta aparecer naturales los puntos de vista que este quiere comunicar. Con posturas posibles se quiere decir las posturas que un probable lector/oyente u otro escritor/hablante tenga.

En el presente trabajo veremos cómo se evalúa, en un texto periodístico elegido, la actitud en relación al aborto en Argentina. Más adelante veremos que dentro de la categoría de actitud se analizan sentimientos, apreciación y conductas; esas evaluaciones forman en el análisis las primeras dos partes. La tercera parte del análisis se trata de cómo están presentadas diferentes posturas ideológicas acerca de los temas aborto y maternidad, y cómo

la escritora negocia dichas posturas con sus lectores reales o potenciales. Una hipótesis para el estudio presente es que la autora a través de renarrar las historias de mujeres que han abortado intenta que los lectores del diario adapten la postura a favor de la legalización del aborto. En el análisis aplicaré la Teoría de la Valoración con el motivo de señalar la presencia de la autora en el texto elegido.

En el capítulo 2 se presentan todos los sistemas y subsistemas de la Teoría de la Valoración en orden y con ilustraciones. En las preguntas de investigación que siguen, aunque por ahora el lector las desconozca, se utiliza términos de la teoría para que más adelante en el análisis queden suficientemente específicos y definidos para su uso.

Presento las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo están representados los temas de embarazo, maternidad, feminismo y aborto en el discurso a través la valoración afectiva y apreciativa?
- ¿Cómo están representados a través de valoración judicial los participantes textuales: las mujeres que han abortado y los médicos?
- ¿Cuáles posturas centrales acerca de motivos para abortar están presentadas, y en qué manera la autora se compromete a ellos?

## **1.2 Contexto histórico-político**

Alrededor del enunciado habrá un conjunto de condiciones - sociales, políticas, históricas, psicológicas - que asegura que dicho enunciado tendrá el sentido específico del contexto en el que se encuentra, mientras un enunciado en una situación donde una de las condiciones sea otra, tendría otro significado (Bajtín 1981: 428). En el capítulo que sigue vemos los recursos ofrecidos por la Teoría de la Valoración y más adelante en el análisis tomamos en cuenta que al analizar valoración en un texto es completamente necesario incluir el contexto constantemente, ya que el lector siempre lo va a tener presente al leer el texto (Bednarek 2006: 6). En lo que sigue se mencionan hechos que el lector de la tesis debe saber para comprender la comunicación entre el productor del texto que se analiza y sus receptores.

Más adelante en el capítulo 3 se presenta bien el texto que forma el material textual de la presente tesis. El texto, por ser periodístico de un diario nacional, supone que los lectores son argentinos y se hace referencia a hechos políticos y económicos argentinos que se toman como información ya conocida por todos los lectores. Un ejemplo es la referencia a 2001 que se encuentra en varios enunciados que luego en este trabajo se analizan. En 2001 Argentina sufrió una de las peores crisis económicas de toda su historia. Lo que desencadenó el conflicto

fue que el gobierno en diciembre del 2001 le impidiera a la población argentina retirar todo su dinero de sus cuentas bancarias. Los siguientes diez años fueron difíciles para los argentinos y luego de pasar por varios tipos de monedas la economía se estabilizó hasta hoy en día. Por esta razón, las dificultades económicas de 2001 forman parte del contexto del reportaje porque es clave tener el conocimiento para seguir la argumentación en los enunciados donde se menciona.

El contexto político del reportaje es un debate jurídico acerca de un cambio en la ley del aborto en Argentina del presente. Actualmente el aborto está prohibido, según el artículo 70 en el Código Civil, que dice que la existencia de la persona humana comienza desde la concepción (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos: título IV). El proyecto que tiene como objetivo despenalizar el aborto se llama Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Por un lado el debate del aborto es jurídico, pero al mismo tiempo ha provocado una gran movilización en el pueblo argentino que lo hace un tema social y algo que le preocupa a todos sin importar su clase social. Por ejemplo existen códigos sociales para mostrar simpatía en el debate. El color celeste representa la oposición al cambio de la ley, mientras el verde se ha vuelto el color de feminismo en toda América Latina junto con el violeta y lo lleva la gente a favor de la despenalización. La simbolización empezó con pañuelos de esos dos colores para mostrar en qué lado del debate uno se encuentra. Hay varias maneras de mostrar este apoyo político en público aparte de los pañuelos, por ejemplo, a través de maquillaje, vestimenta y accesorios. Cuando se organizan movilizaciones en las calles normalmente la gente está dividida en dos bandos según el color.

En 2018 hubo dos votaciones. Primero en el congreso el 13 de junio, donde el lado a favor de la despenalización ganó la mayoría de los votos y el caso siguió a una votación en el Senado el 8 de agosto. Ésta tuvo el resultado con la mayoría de los votos en contra a la despenalización. A la fecha se desconoce cuando será la próxima votación, sino se prevé que para el siguiente año, 2020, vuelva a haber una votación en el congreso.

### **1.3 Disposición**

En el capítulo 2 me dedicaré a explicar el campo teórico donde se encuentra la Teoría de la Valoración que será nuestro enfoque para la tesis presente. La Teoría de la Valoración tiene varias herramientas de análisis que se localizan dentro de tres sistemas principales y sus subsistemas. Todo eso explico en el capítulo que sigue a través de ejemplos del texto que luego se analiza. Los ejemplos que se usan para explicar las diferentes categorías y sistemas

dentro de la tipología de la teoría están recogidos del reportaje que forma el material textual. Primero se presenta una elección durante el capítulo teórico, para luego elaborar la explicación y realizar la investigación en el capítulo 4 de análisis. Los ejemplos están numerados en el orden en el que aparecen.

Distribuiré en tres partes el análisis para explorar y responder cuidadosamente las tres preguntas de investigación mencionadas en el apartado 1.1. La primera parte del análisis se enfoca en los temas tratados en el texto; embarazo, maternidad, feminismo y aborto, y cómo se valúan afectivamente y apreciativamente. Después sigue la valoración de comportamiento humano que ve los participantes en el texto: las mujeres que cuentan en el reportaje, los médicos y hasta cierto grado las autoridades. La última parte es donde se analiza la manera en que la autora introduce y trata las proposiciones que cargan las opiniones políticas y los valores éticos. En esa parte veré la posibilidad de decidir quiénes son los lectores pensados para aquel reportaje y cuáles propósitos tiene el texto en cuánto a forzar posturas o cambiarlas. Al final presento los hallazgos del análisis seguidos por una conclusión y algunas sugerencias para más investigación relacionada a la misma área científica.

## **2 Campo teórico**

### **2.1 Los precedentes de la Teoría de la Valoración**

Antes de explicar en detalle la Teoría de la Valoración voy a repasar por el campo teórico de esta, para ver las otras teorías y modelos de donde han evolucionado las ideas que la forman. La Teoría de la Valoración es una teoría reciente dentro del estudio de la evaluación en el lenguaje. Además de la *Lingüística Sistémico-Funcional* (LSF, de aquí en más) de Halliday (1985, 1994), la Teoría de la Valoración saca sus recursos de estudio de la teoría de la *heteroglosia* y el *dialogismo* de Bajtín (1981). En lo que sigue se comentará brevemente las ideas principales de aquellas dos teorías y qué partes de ellas han sido elaboradas posteriormente en la Teoría de la Valoración; luego viene una presentación más profundo de esta.

La valoración es un marco teórico para analizar evaluaciones en el lenguaje. La Teoría de la Valoración emergió del proyecto didáctico “Write it Right”, manejado por el lingüista y profesor James R. Martin (Iedema et al. 1994). El proyecto formó parte de un trabajo de investigación para la enseñanza de comprensión lectora y composición en nivel secundario en la escuela australiana. Los investigadores observaron una brecha entre lo entendido por los

alumnos según lo que produjeron en sus análisis de texto y lo que esperaban leer los profesores. Los hallazgos del proyecto que influyeron en el desarrollo de la Teoría de la Valoración están relacionados al análisis del aspecto interpersonal en textos. Mientras los alumnos se enfocaron en describir las emociones transmitidas en los textos, los profesores esperaban que los alumnos escribieran más sobre su entendimiento de las evaluaciones en cuanto a la condición humana y la moral que emitían los textos. Los investigadores, mayormente lingüistas que pertenecían a la corriente de la LSF, llegaron a la conclusión de que los alumnos necesitaban herramientas para mejor comprender la semántica interpersonal de los textos que leían, esto es, para poder entender la dimensión de la situación en la cual existe el texto, los participantes y sus roles, las relaciones entre ellos y sus posiciones (Kaplan 2004: 54; White 2011: 14-15).

La Teoría de la Valoración se encuentra dentro del ámbito del análisis de discurso desde una perspectiva funcionalista y tiene sus raíces en la LSF (Halliday 1985, 1994). Dentro de la perspectiva de la LSF, el lenguaje es un potencial de significado. A través del conjunto de opciones que esté disponible para el escritor/hablante, se produce un texto. Los productores de texto tienen muchas opciones gramaticales, y lo que decide el uso de esas, es la situación específica, o el *registro* (Menéndez 2017: 18). La LSF es un modelo que ofrece herramientas para analizar el lenguaje en uso (Martin y White 2005: 7). La innovación de Halliday consiste en tratar las partes de una estructura textual como un conjunto en vez de verlas por separado (Martin y White 2005: 13). Además, desde la perspectiva funcionalista, lo importante es analizar cómo un texto funciona en contexto, el significado de la totalidad y cómo se entiende por los demás.

El primer lenguaje del ser humano, el de los infantes, tiene dos elementos: el *contenido* y la *expresión*. Luego, se desarrolla el lenguaje adulto, y el elemento de contenido se comparte en dos. A partir de ahora consiste de la *semántica* y la *léxico-gramática* (Halliday 1985: 24). Según Halliday (1985: 24), la motivación por el crecimiento del elemento contenido, la encontramos en el uso del lenguaje. Los seres humanos usamos el lenguaje para compartir experiencias e interactuar con otros miembros de la misma sociedad lingüística que nosotros, y por eso, es necesario que la gramática interfiera con los eventos y las condiciones del mundo. La semántica se ocupa de las relaciones interpersonales y como ellas, junto con las experiencias de cada uno, se transforman en sentido. Después viene la expresión de aquel sentido en palabras, que sería el área de la léxico-gramática.

Uno de los complementos básicos de la LSF es la distinción del significado. Los significados están representados en las metafunciones con los siguientes términos: *ideacional*,

*interpersonal y textual*. Se distinguen en cuánto a qué tipo de significado tienen. La ideacional se trata de la organización del mundo y las cosas que suceden; la interpersonal se ocupa de las interacciones sociales, incluyendo la conducta humana y emociones distribuidas; la textual tiene que ver con la fluidez y la organización de los otros dos significados en el texto (Menéndez 2017: 20; Martin y White 2005: 7). La teoría se acerca a algunos asuntos que han sido elaborados en la LSF durante el siglo pasado. Sobre todo, la teoría se ocupa de los efectos retóricos y comunicativos del discurso y se encuentra dentro de la metafunción interpersonal de la LSF (Martin y White 2005: 1). Por ese motivo, en lo que sigue, la tesis se centrará en la metafunción interpersonal.

La heteroglosia es la idea de que un discurso se construye a través de la presencia de por lo menos dos opiniones, o dos puntos de vista. Los puntos de vista específicos son formas de conceptualizar al mundo en palabras con ciertas perspectivas concretas y se forman lenguas en las que cada uno de los puntos de vista se caracteriza por sus propios objetos, opiniones y valores. Luego aquellas lenguas se encuentran en los discursos. Bajtín (1981: 291, 292) declara que entre las lenguas se trata de una relación de yuxtaposición, y así las lenguas se pueden encontrar, interactuar y relacionarse a través de suplementos y contradicciones. Según Bajtín (1981: 292) “las lenguas viven una vida real, luchan y se desarrollan en un ámbito de heteroglosia social”.

La noción del dialogismo es que el discurso forma parte de una estructura comunicativa más grande. Al expresarse el productor ya suscita respuestas de sus interlocutores (Hernández 2011: 24). El dialogismo se opone al monologismo, que se reconoce por la consciencia única y en lo más extremo niega la existencia de alguna otra consciencia que tenga la misma responsabilidad y el mismo derecho de expresión afuera de sí mismo (Bajtín 1984: 286, 192, 293). Según Bajtín (1981: 279) los lingüistas se han enfocado en el dialogismo en los diálogos, en los cuáles hay varios participantes, mientras en los monólogos han ignorado su carácter dialógico, es decir, cómo se comunican con sí mismos y cómo se refieren textualmente sus propios dichos o los de otras personas.

La influencia bajtiana a la Teoría de la Valoración está en la idea de que el productor siempre relacionará su discurso con lo que ya esté expresado en el mismo texto, u otros discursos posibles en el futuro. Los discursos posibles serán lo que el productor se pueda imaginar como respuestas o reacciones a lo que él mismo diga o escriba. Según Bajtín (1981: 19), un enunciado de cualquier tipo es una manifestación de heteroglosia ya que no existen palabras neutrales. Cada enunciado es dialógico, ya que influyen todos los matices que formen parte del contexto y es imposible que el enunciado no se encuentre con otros

enunciados o que no se dirija hacia “*lo enunciado anteriormente*”, “*lo ya conocido*” o “*la opinión popular*” [mis traducciones] (Bajtín 1981: 279). Para el análisis que haré más adelante sirven los conceptos de Bajtín acerca del dialogismo para observar y comentar en qué manera la autora se compromete a enunciados anteriores dentro del mismo debate o ideas generales que existen en el mismo contexto cultural y judicial. Particularmente se reconocen los conceptos de Bajtín en el sistema de compromiso de la Teoría de la Valoración.

## **2.2 La Teoría de la Valoración**

La Teoría de la Valoración comprende un modelo analítico para explorar, describir y explicar cómo las elecciones lingüísticas juegan un rol clave en el significado interpersonal. Es decir, se trata de la construcción de personajes textuales, evaluación y adaptación de posiciones y la negociación de relaciones tanto entre los personajes del discurso como entre el escritor/hablante y el lector/oyente del texto. La teoría permite evaluar cómo las elecciones lingüísticas se resuenan prosódicamente a través del texto y construyen la postura del escritor/hablante (White 2011: 14, 15; Martin y Rose 2007: 25-26).

La propuesta analítica de la Teoría de la Valoración va más allá de analizar un texto y su contenido; se concentra en la función social que tengan los recursos aplicados en los discursos. Esto quiere decir que no solamente trata de cómo los individuos usan el lenguaje para expresar sus emociones u opinar sobre temas, sino también cómo interactúan socialmente con posiciones de valor ya existentes y cómo ubican su postura dentro de ese ámbito (White 2011: 14). La Teoría de la Valoración tiene como uno de sus enfoques descubrir las alianzas que se establecen a través de realizaciones evaluativas entre el productor y el interlocutor que comparte el punto de vista, y al mismo tiempo alejarse de otras posturas actuales o posibles (Kaplan 2004: 54). Con las herramientas que la teoría saca de las tradiciones analíticas acerca del discurso de la LSF y la teoría bajtiana se ha manifestado como una teoría valorada con una perspectiva integradora dentro del campo (Kaplan 2004: 52). Sin embargo, le hace falta comprobar más profundamente en varias áreas semánticas y una significativa diversidad en cuánto a géneros textuales para hacerles uso a los recursos y también para que se pueda seguir desarrollándose. Por otro lado, como señala White (2002: 34) y Bednarek (2006: 4-5), la mayoría de los estudios realizados donde se han aplicado la tipología de la Teoría de la Valoración, se ve valoraciones en inglés y los dos autores estresan que en otros idiomas, incluyendo el español, hace falta más investigación.

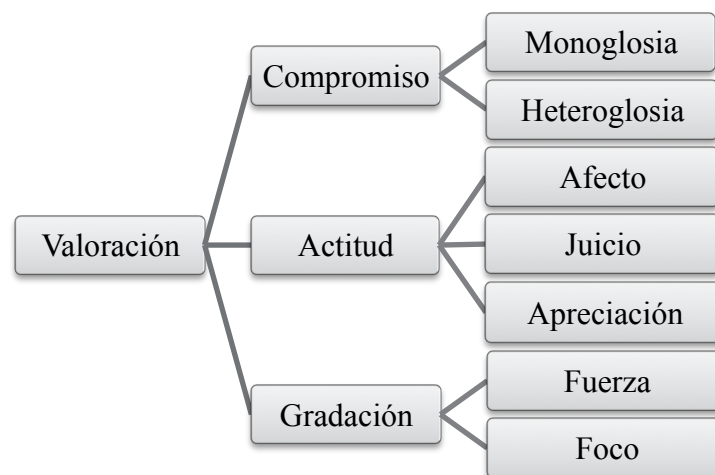


La tesis presente es una contribución a la Teoría de la Valoración en general y más específicamente un atributo de ésta en el ámbito hispanohablante. Además, el tema político-social que he elegido es uno de los más discutidos en la sociedad argentina actualmente y la tesis puede llegar a llamar atención para lectores a los que no necesariamente les interesa la lingüística.

Una de las fuerzas de la teoría es la posibilidad que brinda para analizar significados de varios tipos; desde el significado textual y semántico hasta el interpersonal (Pascual 2014: 102; Hood y Martin 2005: 95). Por esta razón quiero explorar la aplicación de ésta a un texto periodístico que por el medio usado tiene una distancia inevitable entre el productor y el receptor, pero al mismo tiempo tiene una lectura que llama a los sentimientos y la empatía del último.

### 2.2.1 Los sistemas

La Teoría de la Valoración consiste en tres dominios y cada uno tiene sus subsistemas. Los tres dominios son: el sistema de *actitud*, el sistema de *compromiso* y el sistema de *gradación*. Abajo presento una tabla donde sus respectivos subsistemas también están presentes, y en las secciones que siguen explicaré cada uno de estos con más detalles a través de ejemplificación.



**Figura 1.** La Teoría de Valoración y sus sistemas y subsistemas

El sistema de actitud se ocupa de la evaluación los tres subsistemas son los siguientes: *afecto*, los sentimientos de la gente, *juicios*, el comportamiento humano, *apreciación*, la evaluación estética de cosas. El segundo sistema, de compromiso, se encarga de las voces alrededor de las opiniones en el discurso, es decir, cuáles voces se permiten escuchar y cómo está

posicionada la voz del escritor/hablante con respecto a las proposiciones. El último sistema, de gradación, se aplica a los otros dos sistemas y contiene las escalas de *fuerza* y *foco*. La fuerza se refiere a los recursos que se usa para modificar la intensidad en el sentido de subirla o bajarla. El segundo recurso es el foco e incluye enfocar y desenfocar los límites de las categorías a las que se está valorando (Martin y White 2005: 35; Martin y Rose 2007: 42).

### **2.2.1.1 El sistema de actitud**

El sistema de actitud se utiliza para organizar las evaluaciones acerca de las emociones personales (afecto), caracteres o modos de ser (juicio), y el valor de las cosas (apreciación). En la sección que sigue presento tres calificaciones que tienen en común el afecto y el juicio, y luego los separaré para especificar los subsistemas y ver en detalle las clasificaciones que más adelante se aplicarán en el análisis.

Al aclarar el sistema de actitud y sobre todo los rasgos comunes del afecto, el juicio y la apreciación se ve conveniente poner las siguientes dos clasificaciones. Primero, en la valoración de actitud se transmite un sentido positivo (1) o negativo (2), lo cual se determina cultural y convencionalmente (White 2011: 17). Segundo, tomamos en cuenta que la valoración puede ser explícita (3) o implícita (4) (White 2011: 16, 17; Martin y Rose 2007: 32).

- (1) “Después vino la maternidad deseada”.
- (2) “Como no tenía información, tuve mucho miedo de morirme”.
- (3) “El sentimiento fue de depresión total, no quería ser madre en ese momento”.
- (4) “Lo recuerdo como una tienda de campaña, como un hospital de guerra”.

Decimos que en las evaluaciones explícitas las palabras o las frases transmiten directamente una valoración positiva o negativa. En las implícitas, por otro lado, influyen las perspectivas de cada lector u oyente del texto. En otras palabras, las evaluaciones directas están escritas en el texto mismo, mientras que las implícitas operan en el contexto. Las unidades léxicas explícitas son las menos problemáticas en un análisis de valoración (Martin y Rose 2007: 31-32). Lo que hace posible la valoración implícita es la codificación doble. Una valoración con codificación doble se reconoce por pertenecer a dos de los subsistemas de actitud, o de dos de las categorías de afecto al mismo tiempo (Page 2006: 216-217). En el ejemplo (4) hay valoración apreciativa y a la vez afectiva y por eso se constata que es un ejemplo de doble codificación por cómo el lugar con sus características le hace sentir a ella. Por ahora dejamos

la doble codificación del ejemplo (4) y volveremos a verlo en el capítulo 3 como parte del análisis.

Una tercera clasificación de las valoraciones de actitud es la gradación: el tercer sistema de la Teoría de la Valoración. La gradación es un sistema en sí por poseer categorías propias acerca la intensidad y el enfoque, pero al mismo tiempo es una de las herramientas de análisis para el sistema de actitud y el de compromiso. Una explicación más detallada del sistema de gradación se da más adelante en este mismo capítulo después de ver los sistemas de actitud y compromiso.

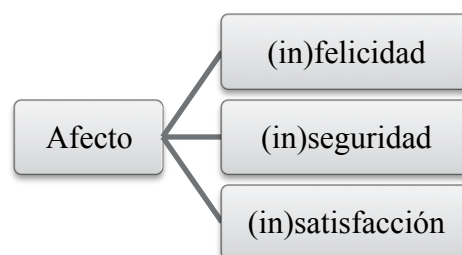
#### 2.2.1.1.1 Afecto

El afecto es el primer subsistema de actitud y trata de emociones. En el análisis del capítulo 4 se consideran los tres factores mencionados arriba: el valor positivo/negativo, evaluación explícita/implícita y la gradación a través de foco/fuerza. Tenemos las siguientes categorizaciones *(in)felicidad* (5), *(in)seguridad* (6) e *(in)satisfacción* (7) (ve figura 2) para distinguir el valor positivo/negativo en las evaluaciones. El valor positivo o negativo se construye en la cultura; las sensaciones son ó positivas (emociones agradables y placenteros de experimentar) ó negativas (emociones que se quiere evitar sentir) (White 2011: 22; Martin y Rose: 65-67).

(5) “Aborté dos veces en 8 meses: estoy feliz con las decisiones que tomé.”

(6) “No se me ocurrió que podía tener un hijo en ese momento: el padre no iba a estar y yo no estaba lista para ser madre”

(7) “El feminismo me ayudó a interpelarme y a dejar la culpa de lado”



**Figura 2.** El sistema de afecto.

Las valoraciones que tienen que ver con la *(in)felicidad* están relacionadas a las emociones de corazón, como la alegría, la felicidad, la tristeza, la amargura o la depresión. La *(in)seguridad* incluye las emociones acerca del bienestar de la persona como la tranquilidad, la paz, la

confianza, la ansiedad o el miedo. Al final en la tercera categoría se encuentran los sentimientos que tienen que ver con el cumplimiento de metas en actividades que se realizan, y donde la persona es un participante o espectador de lo que pasa. Estos sentimientos de satisfacción o insatisfacción pueden ser los de curiosidad y respeto o de desinterés y disgusto.

#### 2.2.1.1.2 Juicio

El juicio es el subsistema que ve el comportamiento humano y lo contextualiza a través normas sociales. El juicio, como el afecto, puede ser positivo (8) o negativo (9) y explícito (10) o implícito (11).

(8) “No sé qué hubiese pasado si él no hubiera estado al lado mío”.

(9) Tenía 18 años y su mamá la había echado de casa, por eso vivía sola en una habitación alquilada.

(10) “Mi viejo me bancó, sacó guita de donde no tenía para ayudarme”.

(11) Nelly Minyersky (89), abogada y una de las autoras del proyecto de ley sobre interrupción voluntaria del embarazo, nació en 1929.

Sin duda, la valuación explícita es la más fácil de detectar en un análisis de texto. La valoración implícita está influida por las implicaciones y las asociaciones y está completamente dependiente del lector y su conocimiento y comprensión del contexto. White (2011: 17) explica que la valoración explícita es significado inscrito en el texto, mientras la implícita es significado operando en el contexto.

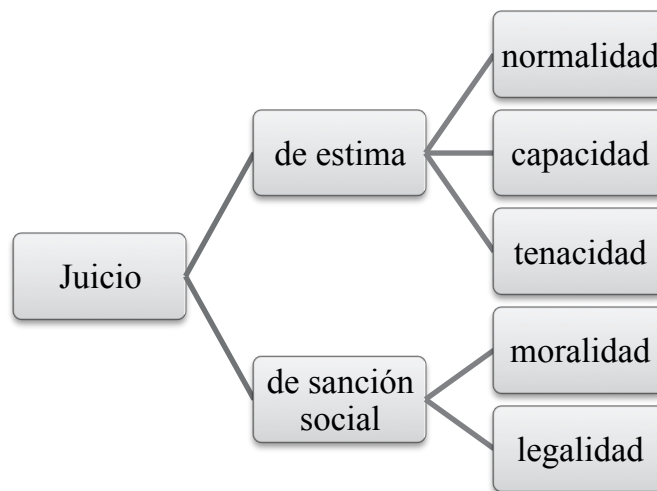
En el sistema de juicio se distingue entre el juicio *personal* que tiene que ver con la admiración y la crítica, y el juicio *moral* del elogio y la condena. El juicio personal lo vamos a llamar **juicio de estima** (12), mientras el de moral tendrá la etiqueta **juicio de sanción social** (13) (ve figura 3) (Martin y Rose 2007: 32).

(12) Una compañera de trabajo notó su preocupación: “Me largué a llorar, se metió a una oficina e hizo un llamado”.

(13) “El aborto clandestino te hace sentir una delincuente”.

En las valoraciones donde el evaluado está juzgado de una manera que hace que su estatus en la comunidad baje o suba por algo que ha hecho, pero sin implicaciones morales o jurídicas, se trata de juicio de estima. Para el análisis nos servirán las siguientes categorías del juicio de estima: *normalidad*, *capacidad* y *tenacidad*. El juicio de sanción social tiene que ver con las

reglas en la sociedad; sean jurídicas, religiosas o morales. Dentro del juicio de sanción social se encuentran las categorías *moralidad* y *legalidad* (White 2015: 3. Attitude/Judgement 1).



**Figura 3.** El sistema de juicio.

#### 2.2.1.1.3 Apreciación

El último subsistema de actitud es el sistema de apreciación. La apreciación es la evaluación positiva (14) o negativa (15) de cosas, situaciones, procesos y a veces de personas (White 2015: 3. Attitude/Appreciation 1).

(14) “No hay nada más saludable que la maternidad bien querida y deseada”.

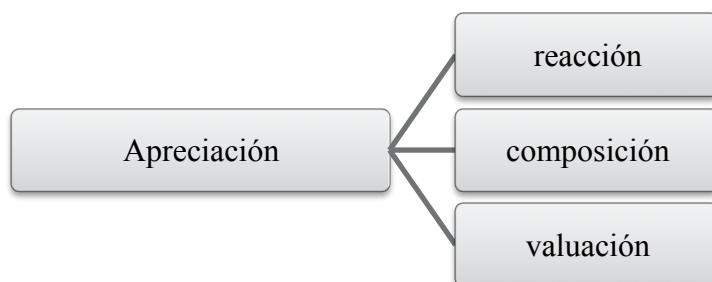
(15) Fue a abortar a un consultorio “lúgubre y descascarado”.

En ejemplos típicos, se evalúa la estética, la funcionalidad o la calidad de una cosa, y muchas veces son cosas concretas a las que se aplica. Por otro lado, se puede ver valoración apreciativa también en algo abstracto. Como veremos en los ejemplos abajo y luego en el análisis de ejemplos de apreciación en el capítulo 4, el texto en cuestión incluye más apreciación de cosas abstractas, como relaciones, procesos y decisiones (Martin y Rose 2007: 37). Dentro del subsistema de apreciación se distingue entre las categorías de *reacción* (16), cómo el texto/proceso/fenómeno nos hizo reaccionar, si nos ha gustado o no, qué impacto ha tenido; *composición* (17), el equilibrio y complejidad en el texto/proceso o del fenómeno; y *valuación* (18) que tiene que ver con la evaluación de la importancia social del texto/proceso/fenómemento (ve figura 4) (Bednarek 2006: 28).

(16) La volvería a tomar [la decisión], yo no quería ser madre en ese momento.

(17) [...] estaba en una relación informal.

(18) “Costó 15 veces más que mi sueldo: hicimos una colecta para pagarlo.”



**Figura 4.** El sistema de apreciación.

### ***2.2.1.2 El sistema de compromiso***

El sistema de compromiso contribuye a la Teoría de la Valoración con las ramas para categorizar y analizar las diferentes opciones que un escritor/hablante tenga para tomar una postura acerca de un tema, y posicionarse en relación a las voces presentes o posibles. Se ve dentro del sistema de compromiso cómo se ubica la voz textual o autoral intersubjetivamente y cómo el escritor/hablante coloca su postura con respecto a sus oyentes/lectores y a la comunidad (Martin y White 2005: 92-93). El propósito de ese sistema está basado en la idea de que cada enunciado es dialógico, ya que la Teoría de la Valoración es influenciada por las nociones de heteroglosia y dialogismo como mencionado arriba. Es decir, cada enunciado hace referencia a lo que alguien dijo o escribió antes, y al mismo tiempo anticipa una reacción de los oyentes/lectores actuales, potenciales o imaginados. Por esa razón se propone que el lenguaje es un evento social más que un sistema abstracto o psicológico de cada persona (Martin y White 2005: 92). En oposición a la heteroglosia (19) está la monoglosia (20).

(19) Yo tuve la suerte de contar con mi mamá, mi familia y con información.

(20) Nancy (50) abortó en una casona, en Flores.

Otro aspecto central del sistema de compromiso, a parte de la relación entre voces, es cómo se ve la evidencialidad. Es decir, en qué manera se presenta información nueva, de donde viene o con qué certidumbre está presentado (Guerra Lyons y Herrera Bonilla 2017: 55).

Los enunciados monoglósicos presentan ideas como si fueran verdades incuestionables y no dejan a mostrarse otras perspectivas (Martin y White 2005: 99-100). En otras palabras, los enunciados monoglósicos no son dialógicos. Los enunciados

heteroglósicos, por otro lado, se relacionan con otros puntos de vista -u otras posturas- ajenos al escritor/hablante. La manera en que se relacionan es por negación, reflexión o reconocimiento a través de responder implícitamente o explícitamente a algo dicho anteriormente, o anticipan posibles posturas sucesivas (Gales 2011: 30). En el ejemplo (19), la hablante se considera afortunada. A pesar de todo, tuvo el soporte de su familia y estaba informada, y reconoce que hay mujeres que se encuentran en la misma situación solas. Por otro lado, el ejemplo (20) es uno de los pocos enunciados que se acerca a ser monoglosico, ya que no tiene negación, reflexión o reconocimiento. Sin embargo, por la elección de la palabra “casona” y la especificación del barrio pobre de Buenos Aires, Flores, leemos cierta descripción contextual que tiene significado para los lectores del reportaje y estrictamente deja de ser monoglósico.

Al aplicar el sistema de compromiso en un análisis de valoración se puede explorar cómo se posicionan las voces textuales con respecto a las valoraciones de actitud y la interacción entre los dos sistemas. Los recursos del sistema de compromiso sirven para señalar qué opciones lingüísticas hay y cómo las selecciones de ellas afectan al resultado retóricamente (Martin y White 2005: 92). Primero se puede distinguir el posicionamiento de la voz. La heteroglosia puede ser intravocalizada (21), es decir, que lo dicho corresponde a la voz del escritor/hablante, o extravocalizada (22) si se trata de una voz externa.

(21) “Me hice la ecografía, compré las pastillas y lo hice en mi casa”.

(22) Con ayuda de los padres de una amiga intentó hacerse un aborto con pastillas de Misoprostol.

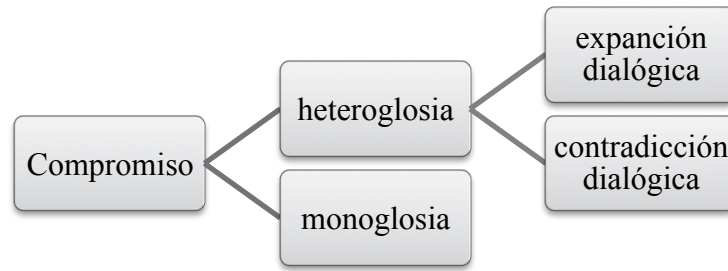
Para las opciones heteroglósicas existen las dos categorías en las que se encuentran los enunciados según su posicionamiento con respecto a otras posiciones concretas o potenciales en el texto (ve figura 5). Si toman una posición de apertura hacia otras posiciones o puntos de vista alternativos, son de **expansión dialógica** (23) y (24). Si se usa los recursos para confrontar, rechazar o contradecir otras posiciones concretas o potenciales, se trata de enunciados de **contradicción dialógica** (25) y (26) (White 2011: 28-29).

(23) “Tal vez si ahora quedara embarazada lo tendría”

(24) Muriel no sólo lo contó en enero en un tuit.

(25) “Yo le decía que aunque él pudiera hacerlo se trataba de tener ganas de tener un hijo y yo no quería”.

(26) “Mi mamá es educadora sexual y yo quedé embarazada a los 15 años”.



**Figura 5.** El sistema de compromiso.

En la contradicción dialógica el escritor/hablante puede presentar proposiciones como no problemáticas (27). De esta manera asume que el lector ya comparte la misma postura, o la presentación no-problemática puede servir como una herramienta de rechazar a un argumento o una postura posible. La expansión dialógica es cuando el escritor/hablante reconoce proposiciones alternativas (28).

(27) Un descuido -un coitus interruptus- con su pareja- desembocó en un tercer aborto.

(28) “Pedí un préstamo y pagué porque pensaba que si me hacía un aborto ‘casero’ me iba a desangrar.

En el ejemplo (27), la autora del reportaje, presenta a la situación en la siguiente manera: *Quedó embarazada sin querer y fue a abortar. Desde otro punto de vista pasó lo siguiente: Por tener relaciones sin cuidarse, quedó embarazada y eligió abortar.* Es decir, en (27) ni siquiera se menciona el embarazo, y tampoco se cuestiona la responsabilidad de cuidarse al tener relaciones; la proposición del enunciado se presenta como no problemática. Por otro lado, se ve en (28) que la hablante se asegura que el oyente entienda su decisión por conocer la alternativa que enfrentó: el aborto “casero”.

Más adelante en el capítulo de análisis veremos con más cuidado las valoraciones que han sido material de ejemplificación en este capítulo.

### **2.2.1.3 El sistema de gradación**

El sistema de gradación es el tercer sistema principal dentro de la Teoría de la Valoración. Este sistema se encarga, por un lado, de degradar o ascender las valoraciones de actitud que son las afectivas, judiciales y apreciativas. Como dicen Martin y White (2005: 135), la propiedad que define los valores actitudinales es su gradabilidad. Arriba vimos cómo las valoraciones de actitud pueden tener valor positivo o negativo. Lo que el sistema de gradación



les agrega a las valoraciones de actitud es el grado de positivo o negativo que tengan. En los ejemplos abajo se muestra la diferencia entre alto (29), medio (30) y bajo (31) grado de felicidad; alto (32), medio (33) y bajo (34) grado de infelicidad:

(29) “Así como me sentí pésimo antes de saber qué me estaba pasando, me sentí eufórica y feliz después”.

(30) “Aborté dos veces en 8 meses: estoy feliz con las decisiones que tomé”.

(31) “El fue franco, dijo que no quería tener hijos.

(32) “Nada de eso era mi idea de familia”.

(33) “Pero era el año 2001 y no lo deseábamos”.

(34) Hace poco más de un año, cuando Lucía (28) ya era militante por los derechos de las mujeres, volvió a quedar embarazada.

Por otro lado, el sistema de gradación se aplica al sistema de compromiso en el sentido de ver cómo varía la intensidad del escritor/hablante o en qué grado se compromete al enunciado (Martin y White: 137). En los ejemplos abajo se ve alta (35), media (36) y baja (37) intensidad:

(35) Le **advirtió**, además, que Ana podía morir desangrada y “dejar a su hijo huérfano” [...].

(36) “Yo le **decía** que aunque él pudiera hacerlo se trataba de tener ganas de tener un hijo y yo no quería”.

(37) [...] sabe que el hombre que la atendió **ni siquiera la saludó**, [...].

Otro aspecto del sistema de gradación son los dos ejes que llamamos **fuerza** y **foco**. La gradación por fuerza se refiere a la intensidad que se pone a la valoración o la cantidad de algo valorado (Martin y White 2005: 140-141). Abajo hay ejemplos de intensificación (38) y (39); y cantidad (40) y (41):

(38) Una palabra describe su aborto, en 1947: fue “desesperante”.

(39) “El aborto es algo que empieza y termina”.

(40) “Había como diez chicas recostadas, [...]”.

(41) “En dos ecografías me dejó en una sala llena de mujeres embarazadas y felices”.

El foco es la precisión o la prototypicalidad que tiene lo evaluado. Martin y White (2005: 137) plantea que el foco típicamente se ve junto con valoraciones de algo que pertenece a una categoría semántica que normalmente no es expansible. Es decir, ó pertenece a la categoría o

no, pero la gradación de foco crea la escala en aquella categoría. Lo que hace la gradación de foco es aumentar o bajar la pertenencia de una cosa dentro de la categoría:

(42) Una relación que recién empezaba.

(43) “Nunca lo sentí como un hijo”.

(44) “[...] ni siquiera eran camas”.

### **3 Material y metodología**

En este capítulo se presenta el material textual elegido para la presente investigación y luego la metodología aplicada. En 3.1 vemos la parte del texto que se presta poca atención en el análisis mismo: la introducción. Sin embargo, es una parte importante del texto para los lectores del diario que son los receptores pensados del texto. En 3.2 sobre metodología presento la manera en la que junté el material para el análisis y cómo está organizado.

#### **3.1 Presentación del material textual**

*“Yo aborté en la clandestinidad”*: las historias de 18 mujeres que decidieron romper el silencio y el tabú (Sousa Dias 06.08.18) es el título del texto que forma el material textual para el análisis de discurso que realizo en esta tesis. El texto es un reportaje periodístico que fue publicado en la página web del diario electrónico Infobae el 6 de agosto de 2018. El reportaje tiene como asunto el aborto clandestino y consiste de historias personales sobre la realización de abortos ilegales en Argentina. El contexto es la votación por la legalización y despenalización del aborto en el senado argentino que tuvo lugar pocos días después.

Infobae es un diario digital argentino de actualidades y noticias económicas principalmente de Argentina. Según su página de presentación es “el mayor medio digital de Argentina y el líder en el mundo de habla hispana en cantidad de notas leídas” (Infobae 2019). El reportaje se encuentra bajo la sección Sociedad. La productora del texto es Gisele Sousa Dias, periodista y recientemente editora de Género y Diversidad en Infobae (LinkedIn 2019). Los posibles lectores del reportaje son los lectores de Infobae y otros que puedan llegar a leerlo a través de las redes sociales que utilice Infobae, como Facebook, Instagram y Twitter. A diferencia de otros géneros textuales que también se pueden encontrar en los diarios, como por ejemplo textos de historia, ciencia, religión o noticias, el reportaje sociocultural tiene el propósito de distribuir y consolidar los valores culturales que están en juego. Una herramienta que se suele usar es la multitud en las voces narrativas y la mezcla de narraciones, citas y comentarios (Pascal 2014: 105)

Según la distinción de White y Thomson (2008: 1), hay dos clases de diarios: El sensacionalista y el ‘broadsheet’ [término inglés para diario serio normalmente de gran formato]. La diferencia entre los dos será el público que pretenden alcanzar; a nivel internacional los diarios ‘broadsheet’ típicamente escriben para lectores que tengan educación superior y pertenezcan a la clase media, mientras los sensacionalistas se dirigen hacia un grupo de lectores menos culto y de clase laboral. Infobae es un diario electrónico sensacionalista con títulos que tienen el objetivo de llamar la atención del lector y preferiblemente que los lectores hablen de, compartan y comenten la nota o el reportaje.

El texto en cuestión, *Yo aborté en la clandestinidad* [...], es un texto escrito y multimodal. Temáticamente está relacionado con el debate de la despenalización y legalización del aborto en Argentina. Está organizado en 19 partes; una introducción seguida por 18 historias de abortos clandestinos. La introducción contextualiza al texto tanto sociopolíticamente en Argentina, como históricamente con respecto a la legalización de aborto a nivel mundial. Iedema et al. (1994) (en White y Thomson 2008: 6-7) propone una lista de diferentes tipos de introducciones a textos periodísticos, y las introducciones de contextualización tienden a mencionar eventos anteriores al de la nota o reportaje actual con el propósito de comparar. Un ejemplo de esa clase de introducción vemos en el reportaje *Yo aborté en la clandestinidad* [...]. Primero, la autora cuenta sobre un hecho histórico de Francia del año 1971; Un manifiesto redactado por la escritora y filósofa Simone de Beauvoir fue firmado por 343 mujeres en el que declaraban haber abortado. En aquella época, el aborto seguía ilegal en Francia. La autora del reportaje cuenta que tres años después de la publicación del manifiesto donde “se expusieron para reclamar el derecho al aborto legal” se votó la despenalización del aborto en Francia.

En la última parte de la introducción la autora vuelve a Argentina y relata que una repetición del manifiesto de Simone de Beauvoir en Francia se hizo en 1997 por una revista nacional llamada Tres Puntos. La nota de Tres Puntos tuvo el título: “Por primera vez veinte mujeres se atreven a decir: Yo aborté” (Noticias: 25.5.17), y se menciona a varios nombres de mujeres argentinas famosas que contaron su historia de aborto en ese momento. Al final de la introducción se coloca el reportaje en contexto y se explica cómo está relacionado a los hechos anteriores. En la misma manera que las mujeres se han expuesto antes, las 18 mujeres del reportaje ya a través de la publicación de Infobae cuentan sus historias. Y por último; se define el motivo de aquel tipo de texto como una manera “de unirse y poner el cuerpo para exigir que la legalización y despenalización del aborto se convierta en ley” (Sousa Dias 2018). Implícitamente se entiende por la composición de la introducción del reportaje y el

hecho de mencionar el cambio que se logró hacer en Francia en los años 70, que Infobae como medio periodístico y participante en la sociedad argentina quiere tomar parte políticamente. Por lo menos una parte de la motivación para escribir y publicar el reportaje, debe ser transmitir a los lectores aquellas voces de las mujeres que han realizado un aborto clandestino. Sin saber la opinión política del diario -si es que existe oficialmente- hay otros motivos y motivaciones para publicar un texto donde mujeres que han abortado “se unen y ponen el cuerpo”. El texto le sirve al diario para provocar la multitud y hacer que la gente comparta y discuta el reportaje aunque tengan una postura u otra.

### **3.2 Metodología**

La idea de hacer el estudio presente viene de una materia enseñada en la Universidad de Buenos Aires donde cursé durante dos semestres de intercambio en 2018. Tanto en el aula de la universidad como en la calle, el aborto estaba por todos lados y no existía una persona sin opinión acerca del asunto. Como a muchos otros estudiantes de letras, el tema me fascinó y parte de la motivación viene de la importancia y el interés genuino por la cuestión en el mundo fuera de la academia.

En el período de las votaciones por la legalización y la despenalización, los medios se ahogaban en artículos, reportajes, narraciones, entrevistas y estadísticas acerca del aborto. La elección del texto material “Yo aborté en la clandestinidad” [...]” está basada en la primera impresión que se dio; que es un reportaje con una perspectiva única, y además, que a lo largo del texto no iba a haber un cuestionamiento acerca de esta. En esto se basa la hipótesis de que la autora favorece la postura a favor de la legalización del aborto.

El estudio es un análisis de texto dentro del campo de la lingüística funcional, y se saca las herramientas de análisis de la Teoría de la Valoración y sus subsistemas. Cuanto a género, estudios anteriores han mostrado que la tipología de la Teoría de la Valoración se aplica con éxito a una gran variedad de textos orales y escritos dentro de los ámbitos de media (Bednarek 2006; White y Thomson 2008), conversación (Page 2006; Gallardo y Ferrari 2010) e ideología (Gales 2011).

La tesis presente tiene un enfoque cualitativo y se ve detalladamente la valoración que existe en un solo texto. El trabajo de investigación que hice antes de empezar a escribir consistía en leer el texto elegido varias veces, cambiar el orden de las historias, leer solamente los comentarios, solamente las citas etc. Una vez que conocí bien el texto empecé a sistematizar los hallazgos que había marcado a lo largo de las lecturas. Algunas valoraciones

son fáciles de descubrir; las explícitas y las que se refieren a un sentimiento específico o una conducta concreta. Otras, requieren más conocimiento al contexto. Una estrategia para descubrir la valoración tácita es preguntarse: ¿Este enunciado es completamente neutral y objetivo? En la mayoría de los casos la respuesta será *no*. Nos acordamos que la noción de la LSF es observar el sentido que realmente se comunica entre las partes, y no los enunciados por separado. Así una valoración, que por definición es objetiva por no tener ningún afecto, juicio o apreciación inscrito, puede cargar un significado evaluativo.

Los ejemplos que se toman a lo largo del análisis fueron primero sistematizados en varias tablas que al final se presenta en el producto final como apéndice 2: tabla de ejemplos. En ésta están ordenados según la narración a la que pertenecen. En el análisis elijo juntar los ejemplos que tienen algo en común para comentarlos juntos, o todo lo contrario, afrontar dos valoraciones opuestas.

## **4 Análisis**

En el análisis que sigue, las narraciones de 18 mujeres y su historia del aborto serán explorados a través la perspectiva funcionalista del lenguaje que ofrece la Teoría de la Valoración. Específicamente se enfatiza en cómo se comparten emociones, experiencias, evaluaciones, juicios, opiniones y creencias a través de los subsistemas de actitud: afecto, juicio y apreciación. Luego, con los recursos analíticos del sistema de compromiso, se estudian las consecuencias que tiene la narración periodística en el texto a nivel retórico.

Empiezo el siguiente apartado con los subsistemas de afecto y apreciación que juntos sirven para analizar valoraciones acerca de la maternidad, embarazo, feminismo y aborto. Elegí ver los dos subsistemas juntos porque una gran parte de las valoraciones contienen doble codificación donde se tocan estos dos, y a veces el límite entre el afecto y apreciación es indistinto (Bednarek 2006: 32). Después sigue el análisis de las valoraciones judiciales a través del subsistema de juicio. Éste se trata de la conducta humana y se organizan los subcapítulos según los grupos principales de personas presentes en el texto y se ve la valoración de su comportamiento; los dos grupos que se ven en el análisis son “las aborteras” y los médicos.

Más adelante en el análisis de compromiso se analiza detalladamente en qué manera están presentadas las valoraciones y se ve cómo la autora del texto ha elegido exponer los

elementos lingüísticos. La presentación de los elementos tiene que ver con el efecto retórico que tenga el texto y cómo lo entienda el lector real o posible.

Al final del capítulo habrá un resumen de las dos partes principales del análisis -la actitud y el compromiso- antes de dar unas últimas conclusiones y comentar algunas de las debilidades del estudio y sugerir investigaciones relacionadas a ésta en el futuro.

## **4.1 Afecto y apreciación**

En esta sección se analizan las valoraciones afectivas y las apreciativas. Las valoraciones están organizadas en tres categorías temáticas que vamos a ver en orden. El primer tema tiene el nombre “Autodeterminación”. Se trata de la maternidad deseada y no deseada y tiene como fundamento el argumento relacionado al derecho individual de decidir acerca de su propio cuerpo. En el segundo tema, “El feminismo”, se ve cómo se presentan los sentimientos de las mujeres que han abortado cuando se toma en cuenta el aspecto de la clandestinidad. A lo largo del análisis se muestra cómo varias de las mujeres agradecen al feminismo o buscan el apoyo en ello. El último tema se enfoca en el aborto en sí, cómo lo han experimentado y en muchos de los casos valoración de los lugares y los tratos que han recibido.

### **4.1.1 Autodeterminación**

Uno de los argumentos a favor del aborto más usados a nivel universal, es el argumento acerca de la autodeterminación de la mujer. La idea central del argumento es que el embarazo es parte del cuerpo de una mujer, y que ella debe tener el derecho de elegir si quiere seguir con el embarazo o interrumpirlo ya que todavía cuenta como parte de ella.

En la apartado 2.2.1.1.1 sobre el afecto se mostró un ejemplo de cada una de las categorías de afecto: (in)felicidad, (in)seguridad e (in)satisfacción. En ésta sección retomo el ejemplo de felicidad y lo complemento con más ejemplos de valoración afectiva de felicidad e infelicidad, y todos tienen que ver con el tema de la autodeterminación.

(45) “Aborté dos veces en 8 meses: estoy feliz con las decisiones que tomé.”

La hablante de (45) expresa explícitamente su felicidad relacionada al hecho de tomar una decisión para ella misma. El debate de aborto a menudo se trata de exactamente eso; en el discurso a favor del aborto se expresa que la mujer debe tener el derecho de decidir sobre su propio cuerpo. Los siguientes ejemplos de felicidad tienen en común la sensación de poder elegir la maternidad o no:

(46) “No estoy arrepentida de haberme dado el derecho de planificar la familia que tengo. No me puedo imaginar lo que debe ser tener un hijo sin haberlo deseado”.

(47) “Mi pareja quería ser padre pero yo pude poner en primer lugar lo que yo necesitaba”.

(48) “Yo evalué las dos opciones: abortar o seguir, de hecho fui a consultar”.

En (46) tenemos un ejemplo de valoración afectiva de felicidad, pero en bajo grado. *No estar arrepentida* expresa menos felicidad de por ejemplo *estar feliz*. La hablante niega un sentimiento de lo contrario a felicidad: infelicidad. Al expresarse tomó esa decisión de decir *no estoy arrepentida* en vez de *estoy contenta* que podía haber sido otra opción. La razón por su elección de usar *arrepentimiento* puede ser una respuesta indirecta para las personas que dicen que las mujeres después de abortar se sienten mal y se arrepienten de haberlo hecho después. Podía haber dicho: “No estoy arrepentida de haber abortado”. En vez de eso subraya *el derecho de planificar la familia* como lo que no está arrepentida de haber hecho. El efecto será que es más enrevesado contradecir lo último. Si jugamos más con el enunciado, tendría poco sentido decir “No estás arrepentida de haberte dado el derecho de planificar la familia que tenés?”. Simplemente no se asocia el sentimiento de arrepentimiento con algo tan fuerte como *derecho de planificar [...]*, mientras *aborto* es más ambiguo, en el sentido de que es una acción buena o mala según quien opine.

Opiniones opuestas acerca del seguimiento de un embarazo no deseado hay entre mujeres embarazadas y cierta ley en un país donde el aborto no es legal como en Argentina, y las autoridades serán el representante de esa ley. En otros casos el desacuerdo está entre dos partes del mismo nivel como en (47), donde la mujer quiere abortar mientras el hombre quiere tener un hijo. El resultado de una concepción exitosa se ubica dentro del cuerpo de la mujer por razones fisiológicas. Es una cuestión compleja quién de las dos partes involucradas toma la decisión definitiva. Para muchos es incuestionable que el deseo de la mujer tiene más importancia, ¿pero significa eso que la opinión del hombre no importa en absoluto? Según el ejemplo (47) se entiende que la hablante y su pareja no estaban de acuerdo si seguir con el embarazo o no. El ejemplo incluye valoración afectiva de felicidad en la primera parte; en los sentimientos de la pareja: “[él] *quería* ser padre”. Ser padre provocaría felicidad en él, pero su emoción compite contra un sentimiento de la hablante: “lo que yo *necesitaba*”, que será una valoración afectiva de seguridad. La hablante dice que a pesar de cómo se sentía su pareja, pudo poner en primer lugar lo que necesitaba ella, que era interrumpir el embarazo. Otra vez se trata de elecciones lingüísticas y nos preguntamos si eligió poner *necesitaba* en vez de

*quería* otra vez para distinguir cómo cada uno de los dos se estaban sintiendo. Una alternativa sería la siguiente: “Mi pareja quería ser padre pero yo pude poner en primer lugar lo que yo quería”. En este caso sería una situación donde la felicidad de uno está en contra de la felicidad del otro, y vemos cómo la hablante evita esa situación al decir *necesitaba*. Es probable que para el lector la necesidad de ella pese más que el deseo de él, y encima está el argumento de la autodeterminación por el cuerpo siempre en el fondo, y el cuerpo es de ella.

Pocas personas piensan que la decisión de abortar o no es sencilla. En (48) dice la hablante que fue a consultar. Se desconoce adónde fue, ya que el aborto es ilegal en Argentina y se corre el riesgo de encarcelamiento al realizar estos actos. Además, los médicos que hacen los abortos clandestinos en muchos casos tienen un interés económico en el asunto, algo que veremos más adelante en el apartado 4.2.3. En otros países donde el aborto es legal, automáticamente hay facilidad para consultar, preguntar y averiguar, y se descartan las decisiones desesperadas que pueden ser un resultado de prohibición de aborto. Al parecer la hablante de (48) ha tenido la oportunidad de consultar con alguien y pudo pensar cuidadosamente en las dos opciones que tenía antes de decidirse.

Por otro lado, tenemos la infelicidad que a diferencia de las valuaciones de felicidad tiene el valor negativo, aunque tienen en común el principio de la felicidad/infelicidad: poder elegir genera felicidad, mientras algo que es por obligación genera infelicidad. En los ejemplos abajo se ve infelicidad por no haber tenido la posibilidad de elegir:

(49) “Me parecen temas tan íntimos que me sorprende que tanta gente crea que tiene derecho a meterse”.

(50) “Nadie que se embarace por accidente puede ser mamá por obligación”.

En (49) la hablante hace referencia a maternidad y embarazo al decir *temas tan íntimos* y le extraña en qué manera están presentes en el discurso público aquellos temas relacionados a la vida privada. Dice que le sorprende, aunque realmente se trata de una reacción de desaprobación y algo que no le agrada que hagan. A la hablante le provoca cierta clase de infelicidad no necesariamente personal, sino de parte de cualquier mujer que se encuentra en una situación de tener que afrontar los *temas tan íntimos* en su vida mientras haya gente que se mete.

El enunciado (50) está expresado con gran firmeza y nos podemos imaginar la hablante en el momento al pronunciarlo: lo manifiesta como si fuera una ley. Al añadir el contexto que será la historia completa de la hablante como la cuenta al diario, y no solamente el extracto (50), tenemos la información siguiente. La hablante quedó embarazada porque no



sabía que aunque la mujer esté menstruando es necesario utilizar un método anticonceptivo. Entonces, al estar desinformada se embarazó por accidente y en su opinión no deben obligarla a ser madre por ese motivo. El uso impersonal de *nadie*, aunque la hablante se identifica, es una elección lingüística de la hablante para hacer entender que no es la única y que historias parecidas a la de ella existen y que un cambio de la ley es necesario.

En los siguientes ejemplos se aplica el sistema de gradación a valoración afectiva. Más específicamente vemos la gradación de fuerza en (51), ya que *pésimo* y *eufórica* son alto nivel de infelicidad y felicidad en comparación a *mal* y *feliz*. En (52) se aplica el *foco* del sistema de gradación. La hablante dice que sintió depresión, y la palabra *total* maximiza el sentimiento y lo define.

(51) “No. Así como me sentí pésimo antes de saber qué me estaba pasando, me sentí eufórica y feliz después”.

(52) “El sentimiento fue de depresión total, no quería ser madre en ese momento”.

Se pregunta en el reportaje si hubo culpa o arrepentimiento con respecto al aborto y (51) es la respuesta de la hablante, y por eso empiezo con la negación *no*. La razón por la pregunta debe ser relacionada a lo que se discutió arriba en el ejemplo (46), que la autora toma en cuenta que existe la idea, por lo menos en el lado conservador en contra del aborto y quizás dentro de los lectores también, que el aborto causa arrepentimiento. También podemos ver más valoraciones acerca del arrepentimiento en los siguientes ejemplos:

(53) “Nunca tuve culpa ni arrepentimiento, ni en los embarazos que decidí continuar ni en los que decidí interrumpir”.

(54) [...] no siente ningún arrepentimiento de la decisión que tomó.

(55) “La volvería a tomar, yo no quería ser madre en ese momento”.

(56) “Pienso todo el tiempo si es que hay algo de negación y no encuentro nada. Es una decisión tomada con mucho fundamento y mucha necesidad, sobre mi propio cuerpo y mi vida”.

(57) “Lo volvería a hacer, no me arrepiento de la decisión. Me parece que si estás en buenas condiciones, acompañada e informada no es traumático”.

(58) “De no haberlo hecho, no habría podido estudiar ni ser la mujer feliz que soy hoy”.

Las hablantes niegan cierto entendimiento de que una mujer se arrepiente después de haber abortado. Varias expresan que al hacerse el aborto fueron de sentir infelicidad a felicidad o confirman que volverían a tomar la misma decisión.

Con ayuda de ejemplos de valoración afectiva se ha mostrado que el derecho de decidir produce felicidad o seguridad mientras obligación provoca el sentimiento opuesto. La autora lo cuestiona a través de introducir a la culpa y el arrepentimiento como consecuencias negativas de la elección libre, pero se rechaza por parte de las hablantes. De esa manera se refuerza el argumento en el debate del aborto sobre la autodeterminación. Según la valoración afectiva que se encuentra en el reportaje la autodeterminación en el caso del aborto es un argumento oportuno ya que produce excepcionalmente felicidad y seguridad.

#### **4.1.2 El feminismo**

Las 18 mujeres nombradas en el texto figuran como representantes para un grupo entero de mujeres argentinas que podemos caracterizar por su pensamiento feminista. El primer ejemplo que uso para ilustrar el el feminismo en el texto es el siguiente:

(59) “El feminismo me ayudó a interpelarme y a dejar la culpa de lado”.

En el segundo capítulo, el enunciado (59) sirvió para ejemplificar la insatisfacción, la valoración afectiva que toma los sentimientos relacionados a cumplir con ciertas metas o expectativas. En lo que sigue vamos a ver más ejemplos de valoración positiva relacionada al feminismo en el sentido de cuestionar la idea tradicional de una mujer que tiene como su objetivo principal formar una familia y tener hijos. En el ejemplo que sigue (60), donde vemos que la mujer en cuestión da prioridad a su carrera profesional y el embarazo se ve como un obstáculo para poder desarrollarla como ella quiere.

(60) [...] la noticia llegó justo cuando había logrado empezar a desarrollar su profesión como conservadora de patrimonio cultural en la ex Esma.

Al contrario que (59), (60) es una valoración extravocalizada y la voz pertenece a la autora del reportaje y no son literalmente las palabras de Romina, el nombre de la mujer de esa historia, sino una reescritura en base de lo dicho en la entrevista. El ejemplo (59) arriba es intravocalizada y la hablante misma se identifica con el feminismo y lo agradece por haberla ayudado para no sentir culpa, y por el contexto entendemos que se trata de la culpa por abortar. En (60) no se menciona feminismo, pero de todas maneras se entiende que el objetivo

de Romina en aquel momento no coincidía con la maternidad. La cadena de verbos: *había logrado empezar a desarrollar su profesión* transmite una sensación de complejidad y dificultad que representa el logro de Romina profesionalmente. El adverbio “justo” en *la noticia* [del embarazo] *llegó justo cuando [...]* se puede analizar en la luz del sistema de gradación como foco, más específicamente precisión. La presencia del *justo* refleja que la noticia del embarazo no pudo llegar en un peor momento con respecto a su carrera profesional y la autora agrega la valoración afectiva de insatisfacción por parte de Romina.

A veces podemos encontrar malentendidos con respecto al significado del feminismo y éste se confunde con una idea de que el género femenino es mejor que el masculino, aunque por definición el feminismo significa igualdad de género. La imagen que se da de los hombres en el reportaje es interesante estudiar en más detalle. En los siguientes ejemplos tenemos presentes los personajes de género masculino como *padre, pareja, novio* o *marido*.

(61) “Él fue franco, dijo que no quería tener hijos”.

(62) “Mi pareja quería ser padre pero yo pude poner en primer lugar lo que yo necesitaba”.

(63) “Yo le decía que aunque él pudiera hacerlo se trataba de tener ganas de tener un hijo y yo no quería”.

(64) “Yo no estaba en un buen momento personal y del otro lado había alguien que no estaba en condiciones de ser padre, ni amorosamente”.

(65) “Estaba con mi compañero de toda la vida, casados, familia tipo. Igual me quise morir”.

Los ejemplos (62) y (63) tienen valoraciones de dos mujeres distintas, pero la situación es la misma: ellas no quieren ser madres, mientras su pareja sí quiere ser padre. Los dos enunciados aparecen similares por el contenido textual que se expresa, y para ver las diferencias es necesario ver la diferencia que hay en el léxico. Dentro del léxico el escritor/hablante toma decisiones lingüísticas y el resultado pueden ser valoraciones distintas. Vemos que mientras la hablante de (62) dice “[...] yo necesitaba” -una valoración que clasifico como afectiva de seguridad, porque ella toma la mejor decisión para ella misma según sus necesidades- la hablante de (63) dice “[...] yo no quería”, que a su vez es una valoración afectiva de infelicidad. Los dos ejemplos también se distinguen en su valor; (62) tiene un valor positivo, mientras (63) es negativo.

El sentimiento de *(no) tener ganas* o *(no) querer*, se clasifica generalmente como *(in)felicidad*. En (65) tenemos otro ejemplo de valoración afectiva de infelicidad relacionada a

enterarse de un embarazo. En una manera se opone a (64), donde el padre es ausente o incapaz, porque dice que aunque su situación de pareja era estable le causó infelicidad saber del embarazo.

Esta sección se trata de la presentación del padre, y las mujeres que son las protagonistas del reportaje tienen distintas relaciones con el hombre que las ha embarazado. En (64), la hablante se refiere a ése como “alguien”, que no solamente lo anonimiza, sino que también le resta importancia en su historia. Dice, además, que ella misma no estaba en un buen momento. Las características que elige agregar al hombre tienen la función de empeorar aún más la situación y nos hace entender que ella se sentía sola con la responsabilidad y la decisión. “Yo no estaba en un buen momento personal” eligió categorizar como valoración afectiva de inseguridad. La segunda parte de (64) se entiende como juicio negativo de estima del hombre, pero también tiene un afecto forzante a la valoración afectiva en el sentido de que una persona tan fría, “que no estaba en condiciones de ser padre ni amorosamente” parece hacer que la hablante siente más inseguridad. Lo último será una aplicación del sistema de gradación y más específicamente  *fuerza*  que asciende el grado de inseguridad en la valoración.

#### **4.1.3 Las circunstancias y la calidad de los abortos**

En el apartado 2.2.1.1 cuando se presentó el sistema de actitud en general, vimos la valoración explícita e implícita. Aquí retomo el ejemplo de la valoración implícita y vamos a ver más en detalle la codificación doble.

(65) “[...] Lo recuerdo como una tienda de campaña, como un hospital de guerra”.

(66) “Todo era muy precario, poco aséptico [...]”

La codificación doble es cuando una valoración pertenece a dos sistemas o subsistemas de la Teoría de la Valoración al mismo tiempo. En (65) podemos leer la valoración como una descripción del lugar a través de metáforas:  *como una tienda de campaña, como un hospital de guerra* . Esa descripción es una valoración apreciativa y explícita del lugar donde la hablante se hizo el aborto. El tipo de apreciación es el de composición que tiene que ver con cómo le parece, o no, a la hablante que la composición del lugar tenga sentido o que corresponda a las expectativas o al objetivo que se supone que tenga. La valoración con la metáfora de la tienda de campaña u hospital de guerra viene a continuación de otra valoración (66), también explícita y apreciativa, que sirve para sacar las dudas de qué se refiere con las

imágenes literarias. Establecemos que el subsistema de apreciación forma parte de la codificación de (65). La otra parte que la hace una codificación doble es la posibilidad de que hay para leer (65) como una valoración afectiva de inseguridad también. No usa explícitamente las palabras *tenía miedo* o *me sentía insegura*, que la hace una valoración implícita; la hablante quiere transmitir esos sentimientos a la oyente y futuros lectores. En lo que sigue veremos más valoración acerca del miedo y otras circunstancias de los abortos, pero primero se da un aspecto breve acerca de los tipos de abortos a los que se refieren en el texto.

La mayoría de las mujeres le cuenta a la periodista qué tipo de aborto se hizo, y los podemos situar dentro de cuatro categorías: *abortos caseros*, típicamente en una casa ajena que la embarazada llega a conocer por la ayuda de amigos o familiares y normalmente se realizan por enfermeros o médicos que ya no ejercen su profesión, *abortos de mala calidad*, son consultorios clandestinos que no están en condiciones decentes, *abortos de mejor calidad* que suceden en consultorios de médicos bien valorados que tienen esa práctica a parte de su trabajo hospitalario y cobran caro, y *abortos con pastilla*, que las embarazadas se hacen en sus casas. Las pastillas son conocidas por el nombre Misoprostol que se menciona varias veces en el reportaje:

(67) Con ayuda de los padres de una amiga intentó hacerse un aborto con pastillas de Misoprostol.

(68) Se lo hizo sola, en su casa, con pastillas de Misoprostol.

(69) Ana tuvo que hacerse un aborto con Misoprostol en su baño, en el desconsuelo y la soledad.

(70) “Con Misoprostol, hay chicas que abortan comiendo chocolate y mirando una película”.

(71) Esta vez, una médica le explicó cómo hacerlo en su casa, con Misoprostol.

Se desconoce la facilidad en Argentina para conseguir las pastillas de Misoprostol, pero varias narraciones confirman que no son completamente seguros ni efectivos. Por lo visto, de los ejemplos arriba, (67) es el único que cuenta de un intento de aborto con Misoprostol que no resultó. De todas formas, la hablante de (68), cuenta que un mes después de haber abortado con pastillas empezó desangrar y terminó internada para que la hicieron un raspado. Ana, en el ejemplo (69), también tuvo complicaciones después de haber tomado la pastilla y al final le hicieron un raspado quirúrgico en la guardia. En (70) se trivializa el aborto con pastillas; la hablante, Florencia, se hizo un aborto cuando era adolescente, y actualmente trabaja en una consejería para mujeres relacionado a la interrupción del embarazo. Con el comentario (70)

dice que ahora hay métodos e información que a ella le faltaba en 2004 cuando tenía 15 años. (71) es un ejemplo de que hay situaciones a las que se refiere Florencia de mujeres que no experimentan ninguna complicación con aquella clase de aborto, y seguramente en algunos casos no están informadas sobre el riesgo de las pastillas que se supo en la continuación de los ejemplos (68) y (69). La hablante de (71), Romina, elabora:

Fue placentero. Yo sé que es fuerte decirlo así pero poder resolver un embarazo no deseado acompañada por una amiga y por mi pareja, sabiendo lo que le iba a pasar a mi cuerpo y sin la desesperación de cómo juntar la plata, fue placentero.

Una consecuencia evidente de no legalizar el aborto es que los lugares donde se hace de todas formas no son certificados de ninguna manera y la calidad y el precio varían mucho de cada clínica o consultorio. El ejemplo (72), que sirvió como el ejemplo de apreciación con valor negativo en el segundo capítulo, es una valoración apreciativa que valora el consultorio donde la hablante se hizo un aborto.

(72) Fue a abortar a un consultorio “lúgubre y descascarado”.

El enunciado (72) es extravocalizado, pero la autora ha decidido citar las palabras exactas de la hablante: “lúgubre y descascarado”. Probablemente lo hizo para darle más credibilidad a la valoración por la persona que lo experimentó. La valoración apreciativa es del tipo composición como el ejemplo (65). Los dos ejemplos tienen en común que valoran el lugar con la perspectiva de que el lugar es un sitio médico; un lugar donde se hace abortos deben, según las expectativas reales o ideológicas de las que valoran, tener los mismos requisitos con respecto a limpieza, esterilidad y calidad que un lugar donde se realiza otra clase de cirugía. A las hablantes resulta que la apariencia que tienen no coincide con aquella idea y en vez de parecer lugares que tengan que ver con hospital y salud, los lugares dan asociaciones a guerra, temporalidad, suciedad, clandestinidad y peligro como se ve en los ejemplos que siguen:

(73) Un médico que hacía abortos en José C. Paz, en un consultorio precario pegado a las vías del tren.

(74) “Me prepararon en una habitación más parecida a un pasillo”

(75) “El precio era accesible porque era un aborto clandestino y en muy malas condiciones”.

(76) “Pedí un préstamo y pagué porque pensaba que si me hacía un aborto 'casero' me iba a desangrar”.

Las valoraciones de (73) y (74) son parecidas a la de (72), valoran negativamente a un consultorio o una habitación y las tres valoraciones son apreciativas y de composición. Después vemos el ejemplo (75), a aquella hablante tampoco le parece un lugar apropiado para realizar abortos, pero su valoración tiene otro enfoque; no critica la composición del lugar, sino que es una valuación, la tercera categoría dentro de apreciación. La hablante de (75) toma en cuenta la relación calidad-precio; explica a la oyente y los posibles lectores del reportaje que pudo pagar el aborto porque era un aborto de cierto tipo, clandestino, y en malas condiciones.

Comparamos los ejemplos (75) y (76) y vemos que se trata de dos tipos de abortos. La hablante de (76) cuenta que pidió un préstamo y al hacer eso logró sentir más seguridad, ya que su alternativa era un aborto casero, como se hizo la mujer del ejemplo (75), que para muchas significa peligro y el riesgo de perder mucha sangre y en el peor de los casos morir. Más acerca del miedo y la muerte veremos en lo que sigue.

El ejemplo (77) apareció la primera vez en el inicio del segundo capítulo cuando se presentó el sistema de actitud por la primera vez y fue el ejemplo de valoración de sentido negativa. Después el lector fue presentado a los subsistemas de actitud y a esta altura será preciso aclarar que se trata de una valoración afectiva de (in)seguridad. El miedo es uno de los sentimientos más típicos de la inseguridad y lo veremos en distintas valoraciones en el texto:

(77) “Como no tenía información, tuve mucho miedo de morirme”.

(78) “La idea del aborto me provocaba mucha angustia y miedo”.

(79) Daiana planificó un aborto con pastillas en su casa pero la fiebre y los dolores que sintió durante el proceso la hicieron asustar.

(80) “Estaba incómoda y angustiada pero muy segura de que no quería tenerlo”.

(81) “Debo haber creído que podía morirme porque sé que le pregunté a la médica: ¿Si vuelvo a La Plata, me muero en el camino?”

(82) “[...] asociaba el aborto a la muerte, o a que te pasen cosas horribles”

Los ejemplos arriba de valoración afectiva de inseguridad y más específicamente de miedo varían en qué consideran la fuente de la inseguridad o lo que provoca el miedo. En (78) y (82) es pensar el aborto en un aspecto del futuro lo que les da miedo: *la idea del aborto* y *asociaba el aborto a la muerte*; mientras (79) y (81) son valoraciones de inseguridad durante los abortos. Arriba se clasificó los diferentes tipos de abortos y (79) y (81) son ejemplos de dos tipos diferentes que causaron susto o angustia: (79) fue un aborto con pastillas y (81) fue un

aborto en una clínica o consultorio. El ejemplo (80) es parte de la narración de Florencia y cuenta la historia de cuando fue a hacerse un aborto en una casa y el que la atendió le dio un trato frío y dentro de esa secuencia es donde se encuentra su valoración de inseguridad. Florencia no es la única mujer que ha experimentado tratos desagradables por parte de personal médico, y más ejemplos de esa clase de comportamiento veremos más adelante en la tercera parte del análisis de juicio sobre personal médico.

## 4.2 Juicio

En esta parte del análisis se ve cómo está valorada la conducta humana de dos grupos de personas que figuran en las narraciones: las mujeres y los médicos. De la valoración de las mujeres una gran parte se considera autovaloración de ellas mismas, pero también se analiza la manera en que la autora del reportaje las presenta y cómo distingue entre las mujeres famosas y las que se consideran "comunes". Más adelante retomo la temática del feminismo y esta vez, a contrario de lo que se hizo en el subcapítulo anterior, se ven las acciones relacionadas a esta. Al final vemos los ejemplos de valoración que comentan acerca de la clandestinidad, antes de enfocarnos en la valoración de los médicos donde hay casos en los que están violando la ley actual junto con las mujeres que abortan.

### 4.2.1 Las "aborteras"

La asociación descriptiva que puede dar el nombre de éste subcapítulo viene del discurso en contra del cambio de la ley sobre la interrupción voluntaria del embarazo. En ésta parte del análisis de juicio veré la valoración de las mujeres que han abortado a través del reportaje "*Yo aborté en la clandestinidad: las historias de 18 mujeres que decidieron romper el silencio y el tabú*" que sigue siendo el material textual del presente trabajo. La valoración de mujeres que han abortado será en este caso una autovaloración, ya que son "aborteras" mismas las hablantes que figuran en el reportaje. En el análisis que sigue veremos como ellas hablan del grupo social al que pertenecen, en combinación con los comentarios de la autora del reportaje. Los lectores llegan a conocer a las mujeres individualmente a través de sus narraciones, y se las presenta por primera vez de la siguiente manera en la introducción escrita por la autora del reportaje:

**Infobae** [...] presenta las historias de 18 mujeres que cuentan sus abortos. Algunas son feministas de larga data, como Dora Barrancos, directora del Conicet en Ciencias Sociales y



Humanas, que cuenta por primera vez un aborto que la dejó al borde de la muerte. Otras, son mujeres anónimas que decidieron contar sus experiencias por primera vez en público.

Con los conectores “Algunas, ... Otras, ...” la autora divide a la masa de mujeres en dos categorías. Por un lado “feministas de larga data”, y por otro lado “mujeres anónimas”. Uno se puede preguntar por el uso del adjetivo *anónimas*, ya que todas las narraciones vienen acompañadas de nombre y foto de la mujer a la que pertenecen. La palabra “anónimo” tiene dos significados. El más frecuente se usa cuando se desconoce la identidad del escritor/hablante, mientras la otra definición será: “[algo] Indiferenciado, que no destaca de la generalidad” (Real Academia Española: 2019). En los ejemplos abajo vemos cómo se presenta la valoración judicial de unas de las mujeres que deben pertenecer a la primera categoría: feministas de larga data:

(83) Nelly Minyersky (89), abogada y una de las autoras del proyecto de ley sobre interrupción voluntaria del embarazo, nació en 1929.

(84) “Yo era pequeña cuando tomé la decisión de abortar. Pequeña para semejante sensación de muerte”, escribió la actriz Marina Glezer (37) en una carta que se volvió viral.

(85) “Era imposible continuar con un embarazo en esas circunstancias”, dice a Infobae Barrancos (77), una de las voces más importantes del feminismo.

La descripción de Nelly Minyersky (83) es un enunciado con valoración aunque parezca una descripción objetiva. Mencionar la profesión que tiene y su rol en el proyecto es una admiración de ella y una valoración de juicio de estima. Marina Glezer es una actriz argentina, como se menciona en (84), y una fracción de su historia en el reportaje es una cita de una carta de ella, que *se volvió viral*; algo que significa que tuvo mucha importancia en el debate y que fue leída por muchas personas. Cierta valoración es otro ejemplo de valoración con codificación doble; tenemos una valoración apreciativa de reacción de la carta y al mismo tiempo una valoración judicial de juicio de estima de la autora de la carta. En este caso la valoración explícita es la apreciativa de la carta y la implícita es la judicial acerca de la actriz. El ejemplo (85) es una valoración judicial de Barrancos. Nos notamos también que ella es una de las pocas mujeres en el reportaje a la que se hacen referencia a su apellido únicamente. Se valora judicialmente la conducta de Barrancos con respecto a su visibilidad en el debate sobre la legalización del aborto al destacar que ha sido una de las voces más importantes del feminismo a nivel nacional. Encontramos una valoración explícita y una implícita dentro de

dos sistemas distintos, algo que quiere decir que es una valoración de codificación doble. La valoración explícita es acerca de la voz de Barrancos, y la valoración es apreciativa de la tercera categoría de apreciación: valuación, que típicamente se valora la originalidad o la profundidad de algo. En este caso la voz de Barrancos, se valora como una voz de gran valor. Al mismo tiempo, la voz funciona como una representación de ella misma, implícitamente es una valoración judicial de su conducta con respecto a su influencia en el movimiento feminista.

Por otro lado, la autora del reportaje junta a varias de las mujeres bajo la categoría *anónimas*, algo que hemos determinado debe significar que son desconocidas para los lectores del diario, o sea, son gente común:

(86) Hacía tres años que Nancy estaba de novia cuando quedó embarazada por primera vez. Tenía 18 años y su mamá la había echado de casa, por eso vivía sola en una habitación alquilada.

(87) Lucía fue madre a los 16 años.

(88) Romina (42) tenía dos hijos cuando se enteró de que estaba embarazada otra vez.

(89) La primera vez que Loreley (38) quedó embarazada tenía 18 años y fue producto de la relación con un joven que veía ocasionalmente.

Como otros ejemplos mencionados, se encuentra una doble codificación en el ejemplo (86) también. Por un lado leemos una valoración negativa de juicio de estima, o crítica, de la madre; y por otro lado una valoración afectiva de inseguridad por parte de la chica de 18 años en aquel momento, Nancy. Arriba se mostró a través de ejemplos cómo las hablantes relacionan estar informadas con la sensación de seguridad. En el ejemplo que sigue no le falta la información a la hablante, sino hay vulnerabilidad:

(90) Daiana tenía información pero no se pudo defender: "Estás en una situación de mucha vulnerabilidad. Sabés que si hablás te puede traer más problemas y no tenés en claro en qué situación de emergencia estás".

La primera valoración en (90) es de la autora del reportaje. *No se pudo defender* se puede considerar una clase de valoración judicial de estima: admiración. Aunque parezca un comentario acerca de debilidad, se lee en el contexto de la lucha sobre el cambio en la ley del aborto y Daiana será una de las luchadoras que se encuentra en una situación de afrontamiento. El enemigo con al que enfrentan será la sociedad, las leyes y el sistema médico que se investigará más en el apartado 4.2.3. Después sigue una valoración afectiva de

inseguridad de la hablante misma: *No tenés en claro en qué situación de emergencia estás*, y en el enunciado se unen la admiración y la simpatía por Daiana.

Un prejuicio que existe cuando hablamos del aborto es el que dice que las que abortan lo hacen con frecuencia. (91) es un ejemplo que muestra que una mujer que una vez abortó puede desear la maternidad más adelante.

(91) “Después vino la maternidad deseada”.

(92) ”Mi caso derriba mitos, porque hay quienes sostienen que las mujeres usamos el aborto como método contraceptivo. Es decir, la que aborta una vez, aborta siempre”.

En (92) Nelly reconoce el mito del aborto como método contraceptivo, y aprovecha para contar que en su caso no fue así. En la mayoría de las historias que forman parte del reportaje leemos de mujeres que abortaron, pero antes o después han tenido hijos, o las que abortaron y después buscan tener hijos sin éxito:

(93) Después, en plena crisis de 2001, volvió a quedar embarazada y nació su segundo hijo.

(94) Tomar la decisión de ser madre soltera fue mucho más duro que tomar la decisión de abortar.

(95) No haber tenido hijos cuando quiso, sin embargo, no puso en duda la decisión de haber abortado antes: "Nunca me arrepentí, yo tenía una decisión tomada".

(96) Veinte años después, Laura está casada y está buscando un hijo, pero no siente ningún arrepentimiento de la decisión que tomó.

En esta parte del análisis vemos cómo están presentadas las mujeres que figuran en el reportaje. Arriba se discutió cómo toman la responsabilidad, tanto la autora del reportaje como las hablantes, de derribar el mito acerca del uso de aborto como método contraceptivo o más bien el mito que dice que una mujer que aborta lo va a hacer cada vez. En el inicio de este apartado se vio admiración en el ejemplo (90). Se ve que la admiración está acompañada por una simpatía por las mujeres. La simpatía se agrega por parte de la autora a través de reconocer la situación como difícil y valorar la responsabilidad que toman las mujeres de afrontarla. Esta temática es clave en el reportaje y se señala desde el título: *“Yo aborté en la clandestinidad”*: las historias de 18 mujeres que decidieron romper el silencio y el tabú. En la última parte *decidieron romper el silencio y el tabú*, se encuentra una valoración positiva de juicio de estima y se admiran por su valentía y determinación. El resto del reportaje se lee

todavía con la luz o el impacto del título, y eso transmite fácilmente la admiración. Cierta contraste aparece en el ejemplo que sigue:

(97) Tenía 27 años, trabajo, pareja estable, casa propia y había ido a la universidad, pero en su proyecto de vida ya no cabía la posibilidad de ser madre.

Primero se menciona varias razones que se repiten con frecuencia cuando se habla de la maternidad y paternidad: la estabilidad romántica, económica y laboral. Muchas veces se escucha que la gente justamente está esperando para tener aquellas cosas antes de formar una familia. Sin embargo, el enunciado da una vuelta y la autora cuenta que Lucía, la hablante de (97), no quería ser madre cuando se embarazó aunque tenía la edad apropiada, el trabajo, la pareja, la casa y la carrera hecha. El enunciado abre para leer la valoración como negativa, por ejemplo una crítica relacionada al egoísmo, pero por otro lado se puede entender como la autora quiere que sea válida "no cabía en su proyecto de vida" como razón para abortar. El enunciado (97) es un ejemplo que se une a la ideología feminista que ya hemos visto arriba; y muestra que independientemente de las circunstancias, existe la autodeterminación aunque la sociedad esperaba algo distinto. Más adelante, en el análisis de compromiso, se ve con más detalle las razones para interrumpir el embarazo que se presenta en el reportaje y cómo la autora y las hablantes se posicionan al respecto.

El título de este apartado hace referencia a la manera despectiva de llamar a las mujeres que han interrumpido un embarazo: aborteras. Especialmente en Argentina es un debate polarizado y se han leído y escuchado enunciados fuertes del lado de mujeres, especialmente simpatizantes del feminismo sobre el aborto que en los oídos de gente conservadora suena brutal e inhumano. Se puede sugerir que parte de la crítica recibida se debe al discurso que existe acerca del tema y cómo recientemente se ha empezado hablar más libremente de abortos con el objetivo de mejorar la igualdad de género. El siguiente ejemplo se puede declarar como el tipo de enunciado que participa en aumentar la polarización:

(98) No lo viví como un trauma, fue un aborto gozoso, en el sentido de que estuve acompañada, tuve información, no tuve que volverme loca por la plata y lo resolví rápidamente.

No solamente valora positivamente el aborto: *aborto gozoso*, sino que también se aplica la fuerza del sistema de gradación y *gozoso* es una palabra de alto grado de valoración positiva. Se puede decir que esa combinación de palabras tiene un efecto polarizante ya que choca tanto con otra opinión popular: la que considera el aborto un asesinato. La valoración no

solamente se opone a la opinión opuesta, sino que le puede parecer vulgar también a la gente que está a favor de la legalización del aborto.

En el apartado 4.1.2 se vio la valoración afectiva acerca del feminismo y se discutió cómo se transmite el sentimiento de seguridad de las mujeres. Podemos decir que la seguridad produce fuerza y valentía, como vemos en el siguiente ejemplo:

(99) Muriel no sólo lo contó en enero en un tuit. Le puso el cuerpo y fue una de las expositoras en Diputados.

En (99) se lee una valoración judicial de Muriel. La valoración es de la categoría juicio de estima y es positiva de admiración. La expresión *poner el cuerpo* encontramos también en la introducción del reportaje: "Es su modo de unirse y poner el cuerpo para exigir que la legalización y despenalización del aborto se convierta en ley". Cierta descripción de la conducta de las mujeres se lee como una valoración positiva relacionada a las virtudes valentía y fuerza. Poner el cuerpo es una expresión que da una imagen de usar el cuerpo físico para argumentar o ejemplificar, y las mujeres que lo hacen se convierten en representaciones concretas de sí mismas en el debate.

"No sólo lo contó [...] en un tuit" es otra valoración judicial que, la autora transmite una admiración por Muriel por el hecho de contar su historia. Tenemos otros ejemplos de que por parte de la autora del reportaje se admira compartir una experiencia como un aborto verbalmente. El siguiente fragmento es del título mismo: "[...] las historias de 18 mujeres que decidieron romper el silencio y el tabú". *Romper el silencio* es un eufemismo de *hablar* o *contar*, pero se añade otro elemento: *romper*, algo que requiere fuerza y voluntad. Después, en la introducción dice: "Infobae las reunió para que cuenten sus historias reales alrededor de interrupciones voluntarias de embarazos" y "[...] algunas cuentan sus experiencias públicamente por primera vez". El adverbio *sólo* como está usado en (99) es una herramienta lingüística típica de la gradación. *Sólo* une dos valoraciones; por un lado Muriel cuenta su historia, algo que es admirable, pero no solamente hace eso, sino también pone el cuerpo y fue expositora en la cámara de Diputados en el congreso argentino.

Según el Código Civil es ilegal interrumpir un embarazo voluntariamente en Argentina. Por definición, cometer un delito o violar la ley, es la acción de "delinquir" (Real Academia Española) y de aquel verbo viene el sustantivo *delincuente*, que vemos en uso en el siguiente ejemplo:

(100) "El aborto clandestino te hace sentir una delincuente".

De nuevo tenemos una codificación doble y vemos primero la segunda parte: “te hace sentir una delincuente”, que es una valoración afectiva acerca de la emoción que le provoca a la hablante. El análisis de la primera valoración puede ser que sentirse una delincuente es un sentimiento de inseguridad dentro del sistema afectivo. Aunque se lea como valoración afectiva se transmite también la judicial y la podemos analizar de dos maneras. El enunciado empieza: “El aborto clandestino”, una nominalización de la acción “hacerse un aborto clandestino”. El efecto que tiene la nominalización es de distanciar el actor de la acción, ya que el actor se oculta y se crea un fenómeno. El actor en este caso serían las mujeres que abortan clandestinamente y la valoración es judicial de sanción social porque está relacionada a las reglas jurídicas de la sociedad. El tipo de sanción social es de condena por ser de valor negativo. La otra alternativa de análisis es ver “El aborto clandestino” como una nominalización de una acción como “no legalizar/permitir el aborto” que tendría otro actor: las autoridades, y la valoración judicial sería de ellas y no de las mujeres. La responsabilidad de las autoridades y la valoración judicial de ellas vemos en el apartado que sigue. Según el primer análisis de (100), es una autovaloración de las “aborteras”. Por violar la ley, se convierten en delincuentes. Pero el desacuerdo en el debate se trata justamente de mantener la ley como es, o cambiarla para permitir abortos y lo último destruiría el valor de verdad en la nominalización “El aborto clandestino”.

Por definición una se hace criminal por hacer algo prohibido, pero otra cuestión es la sensación que tenga el actor y si reconoce el delito o no. Todas las mujeres que figuran en el reportaje, la autora y una gran parte de los lectores están a favor de cambiar la ley, y tampoco reconocen el aborto como un delito como está escrito actualmente en el Código Civil.

(101) “Por el soporte que tuve, nunca lo viví de manera traumática ni me sentí una criminal”.

En (101) la hablante no se siente como una criminal, y se analiza como valoración afectiva de seguridad. Sentirse inocente es el sentimiento de seguridad que la hablante ha obtenido a través de soporte o por la misma razón tampoco está traumatizada. El soporte que tuvo es una manera de decir que no estaba sola y así justifica su manera de entender la criminalidad en la interrupción del embarazo.

#### 4.2.2 Los médicos

Al contrario de lo que era el caso de las aborteras en el apartado anterior, el juicio de los médicos involucrados en las historias sólo tiene valoración externa, y las que los valoran son las hablantes o a veces la autora del reportaje.

Los ejemplos de este subcapítulo son valoraciones de juicio acerca del trato médico que las mujeres de las narraciones cuentan que han recibido. Por un lado, está la valoración de la conducta del personal médico al que se encontraron las mujeres. Por otro lado, se valora el sistema médico donde no se refiere a una persona en particular, sino las autoridades que son los responsables de la ley que prohíbe el aborto. El personal médico ejerce la ley a través de rechazar abortos o hacer denuncias cuando llegan a conocer hechos que violan la ley. Sin embargo, hay médicos que se ganan la vida por tener consultorios ilegales y necesitan, igual que las mujeres, que se mantenga en secreto la operación. Primero se toma unos ejemplos de valoraciones de comportamiento que se localizan dentro de consultorios ilegales:

(102) “Me quedó el recuerdo de estar en una camilla, desnuda, frente a ese tipo. No sabía ni si era médico”.

(103) Aunque no tiene muy presente el recuerdo, sabe que el hombre que la atendió ni siquiera la saludó, le puso una sonda y la hizo volver al día siguiente.

(104) Todavía no se le había ido la anestesia cuando la secretaria agregó presión: “Si alguien te pregunta de dónde venís, de acá no saliste”.

(105) Le hicieron un aborto quirúrgico con anestesia general en un consultorio médico en Barrio Norte, donde no le explicaron demasiado y la echaron ni bien se despertó.

En los cuatro enunciados arriba leemos sobre el trato que recibieron las mujeres que fueron a consultorios ilegales para hacerse un aborto. Uno de los indicadores más reconocibles es la distancia. En (102) la hablante dice que ni siquiera sabía si el hombre que la operó era médico. De eso entendemos que probablemente no se presentó, ella no vio ningún certificado en su consultorio y seguramente no intercambiaron muchas palabras. La situación de (103) es similar. La hablante fue atendida por un *hombre*, se desconoce si ella sabe si era médico o no. El uso de *hombre* en vez de *médico* también puede ser intencionalmente de su parte para marcar la distancia entre ellos por la falta de saludo. De la manera que ella cuenta lo que pasó en el consultorio se transmite una sensación de trato frío y rápido; *ni siquiera la saludó, le puso una sonda y la hizo volver al día siguiente*. No nos parece que hubo mucho más comunicación entre los dos y el trato fue breve. En (104) la distancia también se lee en el aspecto de tiempo: *todavía no se le había ido la anestesia cuando la secretaria agregó*

*presión*. La expresión temporal que se introduce por *todavía* funciona como elemento de fuerza a la valoración de juicio del comportamiento de la secretaria. La valoración es compuesta ya que su comentario hay que verlo junto con la primera parte del enunciado para que tenga el efecto de distanciar o asustar. El problema del comentario de ella está en la elección del momento. La hablante se acaba de despertar y ya le está pidiendo que se vaya. Con otro contexto el “Si alguien te pregunta de dónde venís, de acá no saliste” podía haber sido un simple consejo con buenas intenciones que le serviría para no tener problemas más adelante. El enunciado (105) tiene en común con los ejemplos anteriores el aspecto de tiempo que pasó dentro del consultorio y el diálogo sucinto con el personal médico.

Los ejemplos (102)-(105) sin excepción tienen valoración judicial de una persona a la que tuvieron trato o de un lugar donde entendemos que la valoración judicial no se refiere al edificio, sino a las personas presentes. Hay argumentación para ubicar los ejemplos arriba en el tipo de valoración judicial de sanción social. Hacerse pasar por médico sin serlo, agregar presión a una persona que ya debe estar en el medio de una situación traumática para ella o echar a una paciente sin asegurarse de que está en condiciones para salir, debe categorizarse como condena de moralidad.

Arriba vimos ejemplos de valoración judicial de personas que las atendieron a las mujeres en consultorios ilegales. En lo que sigue vemos la valoración dada por las que tuvieron que ir a un hospital. El primer enunciado es parte de la narración de Daiana, que tuvo que llamar a un médico cuando le agarró fiebre y estaba con dolores fuertes después de intentar abortar con pastillas. La valoración que Daiana da del médico que fue a su casa, se ve a través de la cita:

(106) Lo primero que me dijo fue: ‘Decíme de verdad qué es lo que hiciste porque vos sabés que esto no es legal. Yo puedo llamar ahora mismo a la comisaría. Estás en un problema, yo no te voy a atender’.

Daiana cuenta que para ella fue una situación traumática, y que tuvo miedo a la muerte. Para el lector, conocer el punto de vista de ella, la cita del médico domiciliario se entiende como una valoración judicial de sanción social donde se evalúa como inmoral de su parte negar a ayudar a una persona que está sufriendo de esta manera. Al mismo tiempo, se transmite la valoración judicial sobre Daiana por el médico. Primero le dice *Decíme la verdad [...]* al que se supone que ya le ha mentado sobre sus acciones, algo que en la sociedad típicamente se clasifica como inmoral. Después, en la parte *vos sabés que esto no es legal*, él le agrega a ella la valoración judicial de sanción social por violar una ley jurídica. El ejemplo que sigue es



una continuación de la historia de Daiana, que cuenta que fue a una clínica después de haberlo echado de su casa al médico domiciliario:

(107) “Sin haberme hecho un solo estudio, la ginecóloga me dijo que me iban a hacer una intervención quirúrgica (un raspado). Después me dejaron toda la noche en una camilla en el pasillo de neonatología. Esa fue su forma de castigo: la perversión de ubicarme cerca de bebés durante horas”.

En (107) la hablante valora negativamente la conducta de la ginecóloga por atención incompleta cuando le propuso ir directamente a la intervención quirúrgica antes de hacer el estudio. Esto también es una clase de valoración judicial de sanción social, donde la hablante opina que la ginecóloga no respeta el procedimiento adecuado de atención al cliente. Después, cuenta que la castigaron al ubicarla cerca de bebés durante horas, que desde la perspectiva de Daiana fue inmoral debido a las circunstancias.

Otras dos mujeres cuentan de situaciones donde se encontraron rodeadas de mujeres embarazadas, y a contrario de ellas mismas, *sonrientes o felices*:

(108) Melina (34) llegó a un consultorio privado en Once: ocho mujeres con panzas enormes esperaban sonrientes a ser atendidas.

(109) En dos ecografías me dejó en una sala llena de mujeres embarazadas y felices.

En los ejemplos arriba, las tres mujeres tienen la sensación de ser castigadas por querer abortar, y a través de eso se lee una crítica general al personal médico que no las trata sin juicio o sin dejar su opinión personal al lado. En (110), la hablante cuenta que después de obtener confianza con un médico que la iba a ayudar, descubre que la promesa había sido una mentira y que al final la quiere convencer de no hacer el aborto.

(110) “El médico me dijo: ‘Yo no hago eso, pero te voy a ayudar’. No era cierto: durante un mes me bicicleteó con estudios y análisis mientras trataba de convencerme”.

La valoración judicial más fuerte de un médico se encuentra en la narración de Ana. Su historia se trata de un embarazo deseado, pero al descubrir que el embrión tenía un síndrome grave que no le iba a dejar vivir mucho tiempo después de nacer y que ella encima tenía un fibroma y sería riesgoso seguir con el embarazo, llegó a la decisión de abortar.

(111) "Decidí abortar para no prolongar ni el sufrimiento fetal ni el mío, pero me encontré con que en ningún lado podían hacerlo por la vía legal".

En el ejemplo (111) Ana critica judicialmente a las autoridades y el sistema médico juntos por no poder ayudar en una situación de emergencia por la vida de la madre. La crítica pertenece a la valoración judicial de estima social y se puede entender como un tipo de crítica de normalidad, donde el lado negativo típicamente se reconoce por el uso de adjetivos como *anormal* de bajo grado o *escandaloso* de alto grado. Podemos decir que a Ana le parece escandaloso que no la pudieran ayudar legalmente.

Después, en la desesperación, Ana busca otra manera de abortar y narra de los encuentros con varios médicos. En los ejemplos que siguen lo vuelve a contar la autora del reportaje y cita a Ana. En el primer enunciado (112) no se ve la valoración claramente, sino que aparece en (113) a través del uso de comparación en *Otro fue todavía más cruel*, y así entendemos que los valora negativamente por sanción social a los dos médicos.

(112) Un médico le recomendó seguir con el embarazo “para poder tenerlo al menos unos minutos con vida” [...]

(113) [...] Otro fue todavía más cruel: le dijo que era una nena -algo que ella había elegido no saber- y que tenía hidrocefalia y problemas cardíacos.

El mismo médico de (113) es el sujeto de la siguiente valoración:

(114) Le advirtió, además, que Ana podía morir desangrada y “dejar a su hijo huérfano”, salvo que hiciera un tratamiento con él, en dólares.

En el último ejemplo se lee una valoración de sanción social de condena relacionada a la corrupción y el lector deja de pensar que el médico no quiso realizar el aborto por ningún motivo ético, sino que se quiere aprovechar de la crisis de Ana. Otra crítica de la corrupción en el ámbito de abortos se ve en (115):

(115) “Esta es una de las razones por las que creo que el aborto tiene que ser legal: a muchos médicos se les acabaría el negocio”.

Al cerrar el análisis judicial de los médicos vamos a ver ejemplos de las pocas narraciones en las que valoran positivamente a un médico:

(116) “El médico era muy amoroso, me dijo ‘esto va a ser muy rápido, quedate tranquila’”.

(117) “El médico me dio un beso y me dijo ‘ya pasó’”.

(118) [...] volvió a quedar embarazada y abortó con un médico que sí la hizo sentir contenida.

Los ejemplos (116) y (117) pertenecen a la misma historia, la de Muriel, y ella comparte la información aproximada donde sucedió: *al consultorio privado del jefe de obstetricia de un importante hospital público, en Recoleta*. Para los que conocen la ciudad de Buenos Aires, el barrio Recoleta se conoce por ser una zona de clase alta bien marcada con embajadas, hoteles, parques bien cuidados y casonas.

### **4.3 Compromiso**

Compromiso es el sistema dentro de la Teoría de la Valoración que se trata de cómo el escritor/hablante presenta las valoraciones como cerradas o abre para discutir las. En este subcapítulo del estudio vamos a explorar el compromiso en el texto a través de analizar los recursos lingüísticos mediante los que la autora y las hablantes se posicionan en el texto con respecto a sus propias valoraciones y a las realizadas por otros. El escritor/hablante de un texto tiene que tener en cuenta quién es el receptor para decidir dónde contradecir y donde expandir.

En compromiso se ve la construcción de la figura del receptor en cómo el escritor/hablante anticipa posibles reacciones y respuestas y contempla las diferentes voces o puntos de vista que están en juego en un contexto determinado. Para la autora del reportaje, los receptores del texto son los lectores de Infobae, mientras para las hablantes la receptora es la autora que las entrevista e indirectamente los lectores del reportaje también. Además, en el análisis que sigue se busca dentro de las narraciones las respuestas y posturas anticipadas y cómo se las enfrentan.

El análisis de compromiso se trata de diferentes motivos para abortar que se encuentran en el texto. En relación a la tercera pregunta de investigación vamos a explorar a través del análisis de compromiso cómo la autora se posiciona con respecto a las posturas acerca de abortar.

#### **4.3.1 El porqué abortar**

Hasta en países donde está permitido y es legal el aborto se suele preguntar o discutir el porqué abortar y hasta cierto grado, hace falta -culturalmente y no judicialmente- defender la decisión que una tome. En este subcapítulo vamos a ver en qué apoyan la elección de abortar

las hablantes del reportaje. En rasgos grandes se organizan dentro de cuatro categorías: eventos externos, edad, autodeterminación y al final, uso de anticonceptivos.

#### **4.3.1.1 *Eventos externos***

Primero se ven dos ejemplos, (119) y (120), donde la elección de abortar se manifiesta en circunstancias externas como la situación económica o política del país, y un tercer ejemplo que muestra la misma temática pero al contrario de los otros dos, no resultó en un aborto. Los últimos dos ejemplos, (122) y (123), mencionan los años 2004 y 2005, pero no para justificar el aborto, sino porque se llevaron factores que complicaron y empeoraron la situación aún más.

(119) Era 1976, "la situación del país ya era asfíxante, aterradora", una prima había desaparecido y ella y su marido estaban planificando irse del país. "Era imposible continuar con un embarazo en esas circunstancias", dice a Infobae Barrancos (77) [...].

(120) "La decisión fue más rápida pero dolorosa porque fantaseábamos con formar una familia. Pero era el año 2001 y no lo deseábamos. Así la maternidad se puede convertir en un castigo".

(121) Después, en plena crisis de 2001, volvió a quedar embarazada y nació su segundo hijo.

(122) "Esperé pero nunca tuve el sangrado. Era 2005, estaba muy desinformada y sentir que tenía que esperar a desangrarme fue muy angustiante".

(123) Era el año 2004 y vivía con su abuela y su papá porque su mamá, por la crisis, se había ido a trabajar a España.

En (119) se menciona el año 1976 y los eventos que cuenta la hablante no eran las únicas en su tipo en aquella época. Argentina estaba bajo una dictadura militar desde 1976 hasta 1983 que terminó con la masacre en la guerra por las islas Malvinas que enfrentó Argentina contra Inglaterra. En (120) la hablante menciona el año 2001 que hemos visto en la parte de la introducción sobre el contexto histórico-político de Argentina.

Culpar a las circunstancias que las rodean se puede ver como una manera de liberarse de la responsabilidad de haber elegido, ya que en una manera la respuesta ya estaba dada: *no era el momento y no les quedaba otra*. Al mismo tiempo, es probable que muchos de los lectores de infobae se acuerden muy bien qué estaba pasando en sus propias vidas en estas dos épocas: la guerra sucia / la dictadura militar de 1970-1980 y la crisis económica de 2001 en

adelante y de esa manera las referencias son comprensibles para la mayoría de los lectores que lo hayan vivido o por el conocimiento de la sociedad argentina sobre el tema. Por otro lado, no se perdió una generación por ninguna de las crisis ya que siguieron naciendo personas a pesar de todo y siempre vamos a encontrar al lector conservador que está en contra de la legalización del aborto y encima tuvo hijos en alguna de esas épocas y piensa "yo pude, ¿por qué vos no?".

Todas las valoraciones son heteroglósicas, algo que quiere decir que son parte de un texto más grande que es dialógico. La valoración de compromiso en (119) es del tipo contradicción dialógica porque se usan los recursos del contexto político para rechazar alguna otra opinión acerca del embarazo no deseado. El enunciado lleva el sentido de que el aborto era inevitable según las circunstancias.

Al contrario, el (120) lleva pistas de ser una valoración de compromiso de expansión dialógica. De lo que se reconocen las expansiones dialógicas son las aperturas que tienen hacia otras posiciones y puntos de vista alternativos. Por un lado, la pareja en (120) quería formar una familia, pero por otro lado, se les complicó por la situación en la que estaba el país en ese momento. *Con así la maternidad se puede convertir en un castigo* la hablante quiere decir que no depende solamente de la madre (o de la pareja). Si en la sociedad, temporalmente o no, no te conviene la paternidad, se siente un castigo quedar embarazada cuando el aborto no es una opción. Otras hablantes también hablan de la sensación de ser condenadas a la maternidad sin necesariamente utilizar la palabra *castigo*:

(124) "Nadie que se embarace por accidente puede ser mamá por obligación".

(125) "Es absurdo que a una adolescente, como era yo, no se le permita abortar pero sí se le exija que asuma la responsabilidad de ser madre".

(126) Como no deseaba "ser madre forzadamente" fue a hacerse un aborto [...].

(127) "El aborto es algo que empieza y termina. Ser madre no, es una responsabilidad muy grande y de por vida."

En (124), la hablante lo expresa como una verdad que el resultado de una accidente no debe convertirse en una obligación. Su enunciado se acerca a la monoglosia donde no se ve modalidad, ni se da lugar a posturas ajenas. Al mismo tiempo, el enunciado está tomando el rol en el debate de la despenalización del aborto y en este sentido tiene una función dialógica y se puede considerar heteroglósico de contradicción dialógica al confrontar una posición concreta.

La valoración es explícita en (125) donde la hablante eligió usar la palabra de alto grado de juicio de sanción social *absurdo* para describir el trato que recibió. Se pone en desacuerdo con las autoridades que son los responsables de las acciones que describe. Nos fijamos que por un lado, el aborto está escrito junto con *permitir*, mientras la maternidad lleva varias palabras pesadas como exigir, asumir y responsabilidad. El afecto que la hablante quiso obtener se cumple a través de elecciones lingüísticas; el aborto es más sencillo que la maternidad. El ejemplo (127) tiene la misma conclusión.

#### 4.3.1.2 *Edad*

A partir del comienzo de la menstruación normalmente es posible para una persona de sexo femenino quedar embarazada físicamente. Sin embargo, en la sociedad existen normas acerca de cual es la edad apropiada. Las reglas culturales acerca del embarazo adolescente pueden tener cierta coherencia con los aspectos de educación secundaria, convivir con los padres y no tener pareja estable. Es decir, probablemente sea una o varias de los factores mencionados arriba que no favorece la maternidad adolescente más que la edad en sí. Los enunciados que se presentan en este subcapítulo tienen en común que todos tratan de la edad de la mujer/chica que aborta. En la primera parte vemos los ejemplos que trata la edad y la educación juntos:

(128) Florencia (28) tenía 15 años, todavía iba al colegio.

(129) "Tenía 16 años cuando me di cuenta de que estaba embarazada, iba a la secundaria. [...]".

Las dos chicas en (128) y (129) todavía iban al colegio y no hace falta explicar por que tener a un hijo en esas circunstancias es difícil. Primero, una alumna secundaria no tiene ningún ingreso y los costos son responsabilidad de los padres. Segundo, como varias de las hablantes dicen, un hijo te cambia la vida, y que ese cambio te pase tan temprano en la vida pocas veces es conveniente. En los siguientes dos ejemplos, la inmadurez es el motivo principal para abortar:

(130) "Yo era pequeña cuando tomé la decisión de abortar. Pequeña para semejante sensación de muerte" [...] Marina se puso de novia con el actor Germán Palacios cuando ella tenía 18 años y él 36.

(131) Se casó a los 18 años, cuando "no sabía cómo era un hombre". Quedó embarazada enseguida, cuando todavía no se sentía madura para ser madre.

Las dos mujeres tenían 18 años y expresan que no se sentían maduras para la maternidad o para tomar una decisión tan grande e importante. Con *No sabía cómo era un hombre*, la hablante puede hacer referencia a la falta de experiencia de convivencia o simplemente habla de relaciones sexuales; que no estaba informada sobre el uso de anticonceptivos y el riesgo de quedar embarazada. Agrego que el ejemplo (131) es de la narración de Nelly Minyersky de 89 años y cuenta de su aborto que tuvo en 1947 y se puede sospechar que la educación sexual que tuvo fue aún más limitada de cómo es hoy en día. En el siguiente subcapítulo dentro del análisis de las razones para abortar vemos el uso de anticonceptivos y cómo se habla de ése en el reportaje.

A continuación se ve el tema inmadurez en otros ejemplos y ésta está relacionada a la falta de experiencia sexual más que de la edad únicamente:

(132) [...] Sol quedó embarazada a los 15 años: era el primer chico con el que tenía relaciones sexuales.

(133) En la primera experiencia sexual de Laura, a sus 23 años y con un chico con quien no tenía una relación estable, el preservativo se rompió y quedó embarazada.

Para las dos mujeres en los ejemplos arriba, su primer experiencia sexual resultó en un embarazo no deseado. Al especificar que les pasó ya en la primera ocasión se puede leer como una aplicación de fuerza por el sistema de gradación y su efecto es que transmite un entendimiento de que el embarazo es algo que te puede pasar aunque sean marginales las ocasiones de relación sexual. En los dos ejemplos que siguen, la razón para abortar no está necesariamente debida a la edad de la hablante, pero se toman acá porque se menciona la edad explícitamente:

(134) Melina tenía 22 años y quien era su novio, 20. [...] si seguía con el embarazo no sólo iba a tener que dejar de estudiar, también iba a tener que iniciar una convivencia en la casa de los padres de él. "Nada de eso era mi idea de familia".

(135) Fue en 1979, María Eugenia Estenssoro tenía 21 años. Recién había vuelto de Estados Unidos cuando supo del embarazo. Allá había quedado la relación de pareja que había decidido terminar y ella estaba a punto de comenzar su vida profesional.

En (134), la edad de Melina tiene importancia para que el receptor entienda qué significaría para ella seguir con el embarazo. La edad de ella y del novio se menciona porque debida a eso el futuro de la pareja o de la familia estaba decidido. El ejemplo (135) cuenta de cambios grandes y recientes en la vida de María Eugenia y se entiende que decidir ser madre soltera ya

era demasiado y lo quiso evitar. Los dos ejemplos que acabamos de ver, al fin y al cabo, argumentan a favor del aborto simplemente con el deseo de la mujer: no era la idea de familia que tenía Melina, y María Eugenia ya tenía demasiado pasando en su vida y ésta se complicaría aún más por el embarazo y después la maternidad. En el análisis de afecto y apreciación vimos las valoraciones con respecto a la autodeterminación: la cual quiere decir que la mujer misma tiene el derecho de decidir sobre su propio cuerpo. En el subcátulo que sigue se usa la determinación sola como argumento de abortar y se supone que otro motivo no hace falta.

#### ***4.3.1.3 Autodeterminación***

La autodeterminación que también se discutió en el análisis de afecto y apreciación, trata del derecho que tiene cada una de decidir acerca de su cuerpo. El argumento es extendido en el discurso sobre el aborto universalmente; no debe ser necesario tener ningún otro motivo para abortar fuera de no tener ganas o no desearlo. En éste punto también hay zonas grises con respecto a abortos en países donde ya está legalizado y se refiere a médicos que quieren reservarse contra hacerlos o políticos que proponen un juzgado específico con el objetivo de restringir la autodeterminación.

Parte del análisis de compromiso es descubrir cuáles son los puntos de vista presentes y quién es el lector/oyente que el escritor/hablante tiene en mente al producir el texto. Es probable que la hablante del ejemplo que sigue haya pensado que los lectores del reportaje, o por lo menos la periodista que la entrevistaba comparta la misma opinión sobre el feminismo y el derecho de la mujer a decidir sobre su cuerpo, y que importa menos qué quiere el hombre involucrado. El ejemplo abajo figuró también en el apartado 3.2.2 El feminismo y lo retomamos acá:

(136) “Mi pareja quería ser padre pero yo pude poner en primer lugar lo que yo necesitaba”.

En los ejemplos abajo se ve cómo otras hablantes más expresan la idea de que el embarazo y el aborto se trata de su cuerpo y de su voluntad:

(137) Tenía 27 años, trabajo, pareja estable, casa propia y había ido a la universidad, pero en su proyecto de vida ya no cabía la posibilidad de ser madre.

(138) “Estaba con mi compañero de toda la vida, casados, familia tipo. Igual me quise morir”.



(139) “La volvería a tomar, yo no quería ser madre en ese momento, [...]”

(140) Hubo un breve período de dudas pero ella llegó a la conclusión de que las condiciones no estaban dadas.

(141) Cuando el test dio positivo supo que no quería ser madre, menos en las condiciones económicas en las que estaba su familia.

(142) “Me parecen temas tan íntimos que me sorprende que tanta gente crea que tiene derecho a meterse”.

(137) y (138) tienen en común que presentan condiciones que en una manera favorecen la decisión de seguir con el embarazo: madurez y estabilidad romántica y económica. Sin embargo, las hablantes decidieron interrumpirlo porque no cabía en su proyecto de vida o les provocaba la sensación de desesperación.

En (139) la hablante se expresa desde el presente y observa la decisión que tomó desde una distancia temporal y parece que en su opinión, el momento juega un gran rol determinativo y que una mujer, como ella misma, puede desear cosas opuestas en momentos distintos, como la hablante de (140); *llegó a la conclusión de que las condiciones no estaban dadas*. No dice que la maternidad no es para ella, sino que la quiso bajo otras circunstancias. En (141) también están involucradas las condiciones y están agregadas a través de la gradación de fuerza. Ya no quería ser madre, y el deseo se acentúa por culpa de la economía. El último ejemplo de valoración acerca de la autodeterminación arriba (142) se puede leer como una valoración judicial de “tanta gente”/persona no involucrada. La hablante opina que sin encontrarse dentro de la situación, una no debe meterse. El argumento se puede leer desde varios puntos de vista, pero lo general es que son *temas íntimos*, acerca del cuerpo de una, y no hace falta la involucración de nadie más.

Todos los enunciados arriba se posicionan en relación a lo dicho en la ley y las posibles opiniones de receptores, algo que los hacen heterogéneos. Los enunciados sin excepción son de contradicción dialógica y proclaman su derecho de decidir a pesar de lo que dice la ley o que diría la gente. Los siguientes tres enunciados son ejemplos de expansión dialógica:

(143) “No me puedo imaginar lo que debe ser tener un hijo sin haberlo deseado”.

(144) “De no haberlo hecho, no habría podido estudiar ni ser la mujer feliz que soy hoy”.

(145) “Hubiera sido traumático tener un hijo cuando no sabía qué quería hacer de mi vida, no tenía trabajo y tenía muchos más anhelos que realizaciones”.

A diferencia de los otros enunciados (137)-(142), los últimos dos indican una posición de apertura hacia otras posiciones y puntos de vista alternativos. En (143), la hablante reconoce que podía haber seguido con el embarazo, pero de ninguna manera lo deseaba y para ella no sería lo correcto. La hablante de (144) introduce un elemento que para ella en el momento tenía mejor prioridad y justifica que fue imposible de combinar la maternidad con los estudios y tampoco la felicidad. Y por último, en (145) se entiende que a la hablante le faltaba la estabilidad que le gustaría tener para poder tener un hijo.

#### **4.3.1.4 *Uso de anticonceptivos***

En éste apartado se ven las posturas acerca del uso de anticonceptivos en el reportaje y cómo éste, o mejor, la falta de éste, se usa como la razón del porqué abortar.

(146) En la primera experiencia sexual de Laura, a sus 23 años y con un chico con quien no tenía una relación estable, el preservativo se rompió y quedó embarazada.

El ejemplo arriba es extravocalizado y la voz es de la autora. De esta manera, logra sacarle bastante responsabilidad a la hablante y al mismo tiempo contar los hechos con otra distancia de lo que hubiera sido el caso con una valoración intravocalizada, o sea, una cita de Laura sobre su primera experiencia sexual y cómo les pasó que se rompió el preservativo, algo que probablemente le preocupaba por mucho tiempo hasta que se pudo hacer un test. Pero todos esos detalles se evitan y la autora lo cuenta todo en una cadena de eventos que al final resulta en la especificación del aborto de Laura.

Laura se cuidaba, igual que Muriel:

(147) “Quedé embarazada a los 23 años. Usaba un diafragma como método anticonceptivo, igual que mis amigas. Nosotras nos poníamos el diafragma y ellos se tranquilizaban. Nosotras también”.

La parte *igual que mis amigas* leemos como una aplicación de fuerza por la cantidad de personas a las que aplica. Muriel y sus amigas usaban el mismo método anticonceptivo y se quedaron tranquilas igual que sus parejas. Se desconoce si alguna amiga de Muriel también quedó embarazada. Si no, si ella fue la única, la cita transmite una sensación de casualidad y tal vez injusticia. Ella por lo menos se estaba cuidando con el método anticonceptivo que era

la norma en su círculo y quedó embarazada igual. Ella sabe, como sus receptores, que hay muchas mujeres que al contrario de ella misma no se están cuidando y no quieren ser madres.

(148) A los cuatro meses, quedó embarazada: “No nos cuidamos porque estaba indispuesta, yo no sabía que eso era un mito”.

(149) Hacía un año que estaba de novia y quedó embarazada por un mito extendido: creer que no hay riesgo al tener relaciones sexuales durante la menstruación.

(148) y (149) tratan de lo mismo. Tenemos que ver con varias personas que hasta un nivel preocupante están desinformadas en el área de educación sexual. En los dos casos, la situación se explica como un *mito* o *mito extendido*. En el último se agrega gradación de foco y lo hace aparecer *más* mito todavía. En una manera, está bueno que el reportaje lo menciona por si existe más personas que piensan lo mismo acerca de la menstruación y la fertilización.

(150) Diana siguió tomando pastillas anticonceptivas “pero ya me hacían muy mal”.

(151) La responsabilidad del cuidado había quedado sólo de su lado de la cancha. Volvió a quedar embarazada.

En los últimos dos ejemplos hay ambigüedad con respecto al uso de anticonceptivos. (150) cuenta que en el pasado estaba tomando las pastillas, pero después le empezaron hacer mal y se desconoce si las reemplazó por otro método anticonceptivo o si dejó de cuidarse. La hablante de (151) ha contado a la autora cómo era la situación con su pareja, que él no tomó la responsabilidad y se quedó sola con toda y al parecer tampoco se encargó porque terminó embarazada. Desde el punto de vista de un lector conservador, pero no necesariamente en contra del aborto libre, es provocador leer los enunciados como (150) y (151). De esta manera parece que las mujeres usan el aborto como método anticonceptivo en sí mismo, algo que generalmente es mal visto, y además llama la atención que la autora del reportaje no lo desafía. Con respecto al (151), una de las ideas principales del texto en general, es que el cuerpo de la mujer pertenece a ella y lo que le pasa es su decisión, pero por lo visto, evitar un embarazo no deseado es la responsabilidad de él tanto como de ella. El último ejemplo que vamos a ver es el de Romina:

(152) Un descuido -un coitus interruptus- con su pareja- desembocó en un tercer aborto.

En (152) la proposición se presenta por la autora como no problemática, mientras existe la posibilidad de que sí parece problemático para un posible lector que una pareja estable sin

planes de tener más hijos no se preocupen por cuidarse, pero la autora decide no cuestionarlo y encima, saltea el factor del embarazo y escribe directamente que el descuido terminó en un aborto.

## 5 Conclusiones e implicaciones

Este análisis ha tenido tres partes principales: el afecto y la apreciación, el juicio y el compromiso. Los primeros dos juntos forman el sistema de actitud dentro de la Teoría de la Valoración. Primero, el afecto y la apreciación se analizaron juntos por el tema de doble codificación que tenemos en valoraciones implícitas y temáticamente se formó tres subcapítulos relacionados a la maternidad, el embarazo y el aborto: la autodeterminación, el feminismo y la calidad y las circunstancias de los abortos. Después en el análisis de juicio, que se trata de comportamiento humano, se vio la valoración de éste en los dos grupos de personas “las aborteras” y los médicos. En la tercera parte del análisis vimos con más detalle las herramientas retóricas que un escritor/hablante utiliza para presentar y negociar las posturas presentes en un texto a través de la aplicación del sistema de compromiso por expansión dialógica y contradicción dialógica.

El reportaje consiste en 19 partes incluido la introducción. Después siguen las 18 narraciones. Las historias de las mujeres tienen más o menos la misma estructura en cuanto a cómo se cuenta sobre la situación en la que se encontraba cada una con respecto a las condiciones, estado civil y economía cuando quedaron embarazadas. Luego llega el climax o el auge donde las mujeres hablan del aborto, los lugares a donde fueron, los tratos que recibieron, las condiciones, los dolores y los miedos. La valoración de estos factores vimos en las primeras dos partes del análisis. Se vio que hubo una gran diferencia de lugares donde buscaron ayuda y se determina que la clase social tuvo importancia. Después, la mayoría cuenta de grandes dolores y no menos importante, el sufrimiento por miedo e inseguridad. Pero al mismo tiempo, la autora abre para contar de las pocas ocasiones en las cuales recibieron un trato humano y cálido por parte del médico u otro personal certificado.

Después, en el análisis de juicio vimos cómo la autora a través de sus elecciones crea los personajes textuales de las 18 mujeres desde el inicio por cómo las presenta a cada una. Se criticó brevemente en qué manera eligió diferenciar a las mujeres famosas y las “anónimas”, pero por otro lado muestra que a pesar de fama o dinero, los temas actuales son universales.

En la última parte del análisis se vio las razones que se presentan en el texto porqué abortar. Las categorizamos dentro de cuatro subcapítulos de eventos externos, edad,

autodeterminación y uso de anticonceptivos. En general se encontró que la autora en bajo grado desafía la elección de haber abortado y para el lector aparece que las apoya a las mujeres en su decisión sin importar cuál era. Para el estudio presenté la hipótesis de que la autora al contar las historias intenta que el lector adapte la postura a favor de la legalización del aborto. Se ha encontrado difícil de mostrar que la hipótesis está equivocada por los motivos siguientes. Primero, al contar de los abortos, describe en conjunto con las citas textuales de las mujeres cómo en general fueron horribles los tratos y la experiencia que tuvieron que vivir, y mostró claramente que siempre va a haber mujeres que eligen ése camino antes de seguir con un embarazo no deseado a pesar de lo doloroso tanto físico- como psicológicamente. Segundo, cuando llegan a discutir los motivos por los que han elegido abortar, la autora no eligió cuestionar ninguno, sino aceptarlos o por lo menos darlos pasar y dejar al lector juzgar por sí mismo.

En la tabla de ejemplos el lector de ésta tesis va a encontrar los ejemplos usados en el análisis y en el capítulo teórico. Los enunciados que forman los ejemplos son, desde mi punto de vista, heteroglósicos todos, ya que ninguno funciona independientemente del resto del texto o del contexto al que pertenecen. Además de los ejemplos (1)-(152), habrá más enunciados a los que lamentablemente no me alcanzó el lugar para profundizar en esta tesis.

En el análisis presento las valoraciones de actitud y compromiso con el trabajo de categorización desarrollada principalmente por White (2011, 2015) y Martin y White (2005) en las dos décadas pasadas. Como se ve en el apéndice 2, hasta cierto grado se puede clasificar las valoraciones según el sistema y luego el subsistema donde pertenece, pero por otro lado, la Teoría de la Vaoración está desarrollándose todavía y se debe permitir usar libremente los recursos de esta para mejor preservar la noción principal de la LSF que las lenguas se cambian y evolucionan constantemente. Los análisis de texto con el enfoque de LSF consideran las lenguas en acción y cómo juegan entre sí y en el contexto los elementos textuales. Como sugiere Macken-Horarik (2006: 319) lo más divertido será usar la teoría para descubrir y describir el uso que le damos a la lengua en vez de restringir significados según las categorías que inicialmente parece que nos ofrece.

Como se mencionó en el capítulo 3 donde se presentó el material textual, elegí para este trabajo hacer el análisis textual de un reportaje sacado de un diario sensacionalista. Por otro lado, para investigación a futuro, sería interesante ver en qué se difieren los textos de ésa clase de diario en comparación con textos similares temáticamente escrito para otro público en Argentina. Bednarek (2006) ha estudiado la diferencia entre textos periódicos sensacionalistas y de 'broadsheet' en la prensa británica y se muestra que el contenido de

carácter inesperado es más frecuente en prensa sensacionalista y que ésta contiene más emociones, intensidad, exageración y drama. Las tendencias son más valoraciones afectivas negativas en los textos sensacionalistas y además son más explícitas (Bednarek 2006: 194, 197, 198).

## 6 Bibliografía

”anónimo, ma” en Real Academia Española, [www.rae.es](http://www.rae.es). URL:

<https://dle.rae.es/?id=2jjRwOu> [consultado 10.10.19].

Bajtín, M. (1981) M. Holquist ed., *The dialogic imagination: Four essays* (Trad. C. Emerson y M. Holquist). Austin, TX: University of Texas Press.

Bajtín, M. (1984) C. Emerson ed., *Problems of Dostoevsky's Poetics* (Trad. C. Emerson). Minneapolis: University of Minnesota Press.

Bednarek, M. (2006) *Evaluation in Media Discourse. Analysis of a Newspaper Corpus*. Londres: Continuum.

”delinquir” en Real Academia Española, [www.rae.es](http://www.rae.es). URL: <https://dle.rae.es/?id=C7ugVKt> [consultado 28.10.19].

Dias, G. S. (06.08.2018) [en línea] “Yo aborté en la clandestinidad”: las historias de 18 mujeres que decidieron romper el silencio y el tabú” en Infobae Sociedad. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2018/08/06/yo-aborte-en-la-clandestinidad-las-historias-de-18-mujeres-que-decidieron-romper-el-silencio-y-el-tabu/> [consultado 16.7.19].

Gales, T. (2011) “Identifying interpersonal stance in threatening discourse: An appraisal analysis” en *Discourse Studies*, 13(1), pp. 27-46. Disponible en <https://doi.org/10.1177/1461445610387735> [consultado 5.4.19]

Gallardo, S. y L. Ferrari (2010) [en línea] “How doctors view their health and professional practice: An appraisal analysis of medical discourse” en *Journal of Pragmatics*, volume 42, edición 12, pp. 3172-3187. Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2010.07.008> [consultado 17.7.19].

- Guerra Lyons, J. D. y M. Herrera Bonilla (2017) "El compromiso en la teoría de la valoración: conceptos y aplicaciones pedagógicas" en *Forma y Función*, 30(2), pp. 51-69.
- Halliday, M.A.K. (1985) *An introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold. (2da edición revisada 1994, 3ra edición revisada, con C.M.I.M. Matthiessen 2004)
- Halliday, M.A.K. (1994) "Language as Social Semiotic" en J. Maybin (ed.) *Language and Literacy in Social Practice*, pp. 23-43. The Open University.
- Hernández, S. M. (2011) [en línea] *Dialogismo y alteridad en Bajtín*. Contribuciones desde Coatepec, nr. 21, pp. 11-32. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28122683002> [consultado 5.5.19].
- Hood, S. y J.R. Martin (2005) [en línea] "Invocación de actitudes: El juego de la gradación de la valoración en el discurso" en *Revista Signos*, 38(58), pp. 195-220. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342005000200004> [consultado 12.5.19].
- Iedema, R., S. Feez y P. White. (1994) *Media Literacy (Write it Right Literacy in Industry Research Project - Stage 2)*. Sidney: Metropolitan East Disadvantaged Schools Program, NSW Department of School Education. (segunda edición 2008. H. De Silva Joyce (ed.)).
- Infobae (2019) [en línea] *Infobae Mediakit*. Disponible en: <https://mediakit.infobae.com> [consultado 2.5.19].
- Macken-Horarik, M. (2006) [en línea] "Envoi: Intractable issues in appraisal analysis?" en S. Sarangi (ed.) *Text & Talk. An Interdisciplinary Journal of Language, Discourse & Communication Studies*, Volume 23, edición 2, pp. 313-319. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/text.2003.013> [consultado 7.12.19].
- Martin, J.R. y P.R.R. White. (2005) *The Language of Evaluation. Appraisal in English*. Nueva York: Palgrave Macmillan.



- Martin, J.R. y D. Rose. (2007) *Working with Discourse. Meaning beyond the clause*. Londres: Continuum.
- Menéndez, S.M. (2017) “M.A.K. Halliday: de la opción al recurso, de la gramática al registro” en E. Ghio, F. Navarro y A. Lukin (comps.) *Obras esenciales de M.A.K Halliday*, pp. 17-31). Santa Fe: Ediciones UNL.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación ”Código Civil de la nación” Disponible en: [http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/105000109999/109481/texactley340\\_libroI\\_S1\\_tituloIV.htm](http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/105000109999/109481/texactley340_libroI_S1_tituloIV.htm) [consultado 4.12.19].
- Noticias (25.05.2017) [en línea] “Sarlo: “Macri se degüella antes de aprobar el aborto””. Disponible en: <https://noticias.perfil.com/2017/05/25/beatriz-sarlo-macri-se-deguella-antes-de-aprobar-el-aborto/> [consultado 16.7.19].
- Linkedin (2019) [en línea] “Gisele Sousa Dias”. Disponible en: <https://ar.linkedin.com/in/gisele-sousa-dias-3567508a> [consultado 3.9.19].
- Kaplan, N. (2004) “Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La Teoría de la Valoración”, pp. 52-78, en *Boletín de Lingüística*, julio-diciembre, año/vol. 22. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Page, R.E. (2006) [en línea] “An analysis of APPRAISAL in childbirth narratives with special consideration of gender and storytelling style” en S. Sarangi (ed.) *Text Talk. An Interdisciplinary Journal of Language, Discourse & Communication Studies*, Volume 23, edición 2, pp. 211-237. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/text.2003.009> [consultado 10.5.19].
- Pascual, M. (2014) [en línea] ”La asociación de recursos de valoración: el caso de las organizaciones de derechos humanos en la prensa escrita argentina” en *Onomázein*, 4, pp. 99-114. Disponible en: [http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/N\\_ALSFAL/ESP\\_6\\_Pascual\\_FINAL.pdf](http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/N_ALSFAL/ESP_6_Pascual_FINAL.pdf) [consultado 7.12.19]

- Thompson, G. y S. Hunston (2000) "Evaluation: an introduction" en S. Hunston y G. Thompson (eds.) (2006) *System and Corpus: Exploring Connections*. Londres: Equinox.
- White, P.R.R. (2004) "Subjectivity, evaluation and point of view in media discourse" en C. Coffin y K. O'Halloran (eds.). *Grammar, Text and Context: a Reader*, pp. 229-257, London y Nueva York: Arnold
- White, P.R.R. (2006) "Evaluative semantics and ideological positioning in journalistic discourse" en I. Lassen (ed.). *Image and Ideology in the Mass Media*, pp. 45-73, Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- White, P.R.R. y E.A. Thomson (2008) "Chapter 1: The News Story as Rhetoric: linguistic approaches to the analysis of journalistic discourse" en *Communicating Conflict. Multilingual Case Studies og the News Media*, pp. 1-24. Londres: Continuum.
- White, P.R.R. (2011) "Appraisal" en J. Zienkowski, J. Östman, J. Verschueren, J. Östman y J. Zienkowski (eds.). *The handbook of pragmatics*, volume 8, pp. 14-35. Ámsterdam/Philadelphia: Benjamins.
- White, P.R.R. (2015) [en línea] *The Appraisal website: The language of attitude, Arguability and Interpersonal Positioning*. Disponible en: <http://www.grammatics.com/appraisal/index.html> [última actualización: 27.12.15].

## **7 Apéndice 1: Tabla de ejemplos de actitud y apreciación**

	Afecto			Apreciación		
	(in)felicidad	(in)seguridad	(in)satisfacción	reacción	composición	valuación
<b>Nancy</b>	<p>“Aborté dos veces en 8 meses: estoy feliz con las decisiones que tomé”</p> <p>De no haberlo hecho, no habría podido estudiar ni ser la mujer feliz que soy hoy</p>	<p>Tenía 18 años y su mamá la había echado de casa</p> <p>le conté a ella lo que me estaba pasando, yo seguía sin saber qué hacer.</p>		<p>La idea de gestar y entregarlo me pareció más dura que la de abortar”.</p>	<p>Todo era muy precario, poco aséptico.</p> <p>Lo recuerdo como una tienda de campaña, como un hospital de guerra</p> <p>Había como diez chicas recostadas, ni siquiera eran camas.</p>	<p>Después vino la maternidad deseada</p> <p>No hay nada más saludable que la maternidad bien querida y deseada</p>
<b>Romina</b>	<p>Estaba con mi compañero de toda la vida, casados, familia tipo. Igual me quise morir</p> <p>No quería saber nada</p>	<p>Pedí un préstamo y pagué porque pensaba que si me hacía un aborto 'casero' me iba a desangrar.</p> <p>Como no tenía información, tuve mucho miedo de morirme</p>	<p>[...] la noticia llegó justo cuando había logrado empezar a desarrollar su profesión como conservadora de patrimonio cultural en la ex Esma.</p> <p>Dos años después, y cuando ya había decidido que no quería tener más hijos, volvió a quedar embarazada.</p> <p>Fue placentero. Yo sé que es fuerte decirlo así pero poder resolver un embarazo no deseado acompañada por una amiga y por mi pareja, sabiendo lo que le iba a pasar a mi cuerpo y sin la desesperación de cómo juntar la plata, fue placentero.</p> <p>Puede sonar frío, pero casi no le registré,</p>			<p>De hecho, nunca lo sentí como un hijo</p> <p>el segundo fue placentero</p> <p>el tercero fue un trámite</p>

			fue un trámite. Poder abortar sin la oscuridad, el tabú y la angustia, fue liberador			
<b>Ana</b>	El bebé no iba a sobrevivir, igual me sometieron a una tortura  Era un embarazo deseado pero un estudio genético derrumbó la ilusión.	Ana (50) tenía, además, un fibroma de 12 centímetros, por lo que también corría riesgo su salud	Decidí abortar para no prolongar ni el sufrimiento fetal ni el mío, pero me encontré con que en ningún lado podían hacerlo por la vía legal			Era un embarazo deseado pero un estudio genético derrumbó la ilusión.
<b>Lucía</b>	Hace poco más de un año, cuando Lucía (28) ya era militante por los derechos de las mujeres, volvió a quedar embarazada.	Sentí alivio, no iba a transitar otro embarazo no deseado. No lo viví como un trauma, fue un aborto gozoso, en el sentido de que estuve acompañada, tuve información, no tuve que volverme loca por la plata y lo resolví rápidamente.	Mi pareja quería ser padre pero yo pude poner en primer lugar lo que yo necesitaba".  El feminismo me ayudó a interpelarme y a dejar la culpa de lado.	"Obviamente fue un embarazo no deseado pero en ese momento nadie pudo darme información para decidir [...]"  "[...] asociaba el aborto a la muerte, o a que te pasen cosas horribles"  Yo te amo, pero nunca quise ese embarazo, nunca lo deseé.	Tenía 27 años, trabajo, pareja estable, casa propia y había ido a la universidad	El feminismo me ayudó a interpelarme y a dejar la culpa de lado
<b>Soledad</b>	De un día para el otro, Soledad (43) empezó a sentirse mal: "Estaba incómoda, me sentía deprimida, no tenía voluntad, todo me parecía horrible".  Así como me sentí pésimo	Hacía poco que se había separado y estaba en una relación informal.  Yo no estaba en un buen momento personal y del otro lado había alguien que no estaba en condiciones de ser padre, ni amorosamente	dije: 'De ninguna manera'	El cuerpo me indicó que había algo que estaba mal: el cuerpo y la voluntad brotaron como una sola cosa.	estaba en una relación informal.  padre abondónico  Fue a abortar a un consultorio "lúgubre y descascarado"	

	antes de saber qué me estaba pasando, me sentí eufórica y feliz después	.				
<b>Diana</b>		<p>Tenía 16 años cuando me di cuenta de que estaba embarazada, iba a la secundaria.</p> <p>No sabía qué hacer, tenía mucho miedo de que se enterara mi familia. Lo que más recuerdo es la desesperación, porque tardé como un mes en poder resolverlo.</p> <p>No era miedo a morir en esa cama ajena. Era miedo a que el aborto no se produjera y se viera obligada a seguir con el embarazo.</p> <p>Decidí abortar pero como ya tenía información, fue distinto.</p> <p>Nunca tuve culpa ni arrepentimiento, ni en los embarazos que decidí continuar ni en los que decidí interrumpir.</p>		<p>Diana siguió tomando pastillas anticonceptivas "pero ya me hacían muy mal".</p>	<p>Fue un aborto tranquilo</p> <p>Siguió un tercer aborto, de la misma manera</p> <p>Después, en plena crisis de 2001, volvió a quedar embarazada y nació su segundo hijo.</p> <p>La responsabilidad del cuidado había quedado sólo de su lado de la cancha. Volvió a quedar embarazada.</p>	
<b>Maisa</b>		<p>"Debo haber creído que podía morirme porque sé que le pregunté a la médica: ¿Si vuelvo a La Plata, me muerdo en el camino?"</p>		<p>Se había separado y comenzado una "relación apasionadísima" con un hombre.</p> <p>La noticia del embarazo no fue una</p>	<p>Pero los caminos de la clandestinidad la dejaron arrinconada.</p>	

				buena noticia y Maisa buscó cómo abortar.		
<b>Muriel</b>	Como no deseaba "ser madre forzadamente" fue a hacerse un aborto			"Me prepararon en una habitación más parecida a un pasillo"		Yo me pregunto ¿qué vida hay durante la vida?
<b>Dora Barrancos</b>		<p>No sé qué hubiese pasado si él no hubiera estado al lado mío".</p> <p>Era 1976, "la situación del país ya era asfixiante, aterradora", una prima había desaparecido y ella y su marido estaban planificando irse del país.</p> <p>Era imposible continuar con un embarazo en esas circunstancias</p>		La intervención fue una carnicería, todo de una enorme precariedad		
<b>Daiana</b>		<p>Daiana (28) estaba en pareja y tenía cierta estabilidad económica cuando supo que estaba embarazada</p> <p>El sentimiento fue de depresión total, no quería ser madre en ese momento</p> <p>"Estás en una situación de mucha vulnerabilidad. Sabés si hablás te puede traer más problemas y no tenés en claro en qué situación de emergencia</p>		<p>Daiana planificó un aborto con pastillas en su casa pero la fiebre y los dolores que sintió durante el proceso la hicieron asustar.</p> <p>La situación no fue mejor</p>		

		<p>estás.</p> <p>En mi caso, el miedo a la muerte siempre estuvo presente.</p> <p>En 2017, un año después del episodio traumático, volvió a abortar. "Esta vez, con más información, lo viví de otra manera. Ya no tuve miedo a la muerte".</p>				
<p><b>María Eugenia Estenssoro</b></p>	<p>Allá había quedado la relación de pareja que había decidido terminar y ella estaba a punto de comenzar su vida profesional.</p> <p>"El fue franco, dijo que no quería tener hijos.</p> <p>Yo evalué las dos opciones: abortar o seguir, de hecho fui a consultar.</p> <p>Me parecen temas tan íntimos que me sorprende que tanta gente crea que tiene derecho a meterse.</p>	<p>A los 29 años, Estenssoro se casó, tuvo a sus dos primeros hijos y vivió la maternidad "como una transformación profunda y maravillosa"</p> <p>"Mi dilema era en qué condiciones iba a traer a una hija al mundo sin padre, cómo iba a acompañarla para que pudiera atravesar ese dolor y ser una niña feliz"</p> <p>Decidió que ahora sí estaba en condiciones de hacerlo.</p> <p>Tomar la decisión de ser madre soltera fue mucho más duro que tomar la decisión de abortar.</p>	<p>"No se me ocurrió que podía tener un hijo en ese momento: el padre no iba a estar y yo no estaba lista para ser madre"</p>	<p>"No fue una situación traumática. Hubiera sido traumático tener un hijo cuando no sabía qué quería hacer de mi vida, no tenía trabajo y tenía muchos más anhelos que realizaciones .</p> <p>Una relación que recién empezaba.</p>		<p>Vivió la maternidad "como una transformación profunda y maravillosa"</p> <p>"Mi dilema era en qué condiciones iba a traer a una hija al mundo sin padre, cómo iba a acompañarla para que pudiera atravesar ese dolor y ser una niña feliz"</p> <p>Decidió que ahora sí estaba en condiciones de hacerlo.</p>
<p><b>Nelly</b></p>		<p>Nelly Minyersky (89), abogada</p>	<p>Como nació con problemas de salud, ella</p>	<p>Una palabra describe su aborto, en</p>		<p>Un hijo te cambia la vida. No se le</p>



		<p>y una de las autoras del proyecto de ley sobre interrupción voluntaria del embarazo, nació en 1929.</p> <p>“Fue muy traumático desde lo médico, porque fue sin anestesia y sin la menor calidez por parte de los operadores de salud”</p> <p>“A veces lo digo en broma, pero si necesité un psicólogo cuando me hice un aborto, lo necesité mucho más cuando tuve un hijo”</p>	<p>decidió abandonar sus estudios de Ingeniería para cuidarlo.</p> <p>Es absurdo que a una adolescente, como era yo, no se le permita abortar pero sí se le exija que asuma la responsabilidad de ser madre.</p>	<p>1947: fue “desesperante”</p> <p>“El aborto es algo que empieza y termina.</p> <p>Mi caso derriba mitos, porque hay quienes sostienen que las mujeres usamos el aborto como método conceptual. Es decir, la que aborta una vez, aborta siempre.</p>		<p>puede imponer a una mujer.</p> <p>Ser madre no, es una responsabilidad muy grande y de por vida.”</p>
<b>Marina</b>	<p>“No estoy arrepentida de haberme dado el derecho de planificar la familia que tengo. No me puedo imaginar lo que debe ser tener un hijo sin haberlo deseado.</p> <p>“Nadie que se embarace por accidente puede ser mamá por obligación”, dice a Infobae.</p> <p>“El aborto clandestino te hace sentir una delincuente.</p>	<p>“Yo era pequeña cuando tomé la decisión de abortar. Pequeña para semejante sensación de muerte”, escribió la actriz Marina Glezer (37) en una carta que se volvió viral.</p> <p>Marina se puso de novia con el actor Germán Palacios cuando ella tenía 18 años y él 36.</p> <p>A los cuatro meses, quedó embarazada: “No nos cuidamos porque estaba indispuesta, yo no sabía que eso era un mito”.</p>		<p>Escribió la actriz Marina Glezer (37) en una carta que se volvió viral.</p>		<p>No me puedo imaginar lo que debe ser tener un hijo sin haberlo deseado.</p>
<b>Loreley</b>	Pero era el	Acababa de		“Fui bastante		Pero era el

	<p>año 2001 y no lo deseábamos. Así la maternidad se puede convertir en un castigo</p>	<p>terminar la secundaria y no se me cruzaba la posibilidad de ser madre</p> <p>La idea del aborto me provocaba mucha angustia y miedo. A eso se sumaba la confusión que me generaba el hecho de estar embarazada sin desearlo</p> <p>Lo volvería a hacer, no me arrepiento de la decisión. Me parece que si estás en buenas condiciones, acompañada e informada no es traumático</p>		<p>infantilizada en el proceso y fue un trato frío</p>		<p>año 2001 y no lo deseábamos. Así la maternidad se puede convertir en un castigo</p> <p>fue su mamá, que había sido madre adolescente, quien le habló de la posibilidad de interrumpir el embarazo.</p>
<b>Melina</b>	<p>Hubo un breve período de dudas pero ella llegó a la conclusión de que las condiciones no estaban dadas: si seguía con el embarazo no sólo iba a tener que dejar de estudiar, también iba a tener que iniciar una convivencia en la casa de los padres de él. "Nada de eso era mi idea de familia".</p>	<p>Si no llego con la plata, lo voy a tener que tener.</p> <p>Era 2005, estaba muy desinformada y sentir que tenía que esperar a desangrarme fue muy angustiante</p> <p>Recién cuando junté la plata estuve tranquila.</p> <p>Mi desesperación era: "Ya probé con pastillas y no funcionó. Si no llego con la plata, lo voy a tener que tener.</p>		<p>también iba a tener que iniciar una convivencia en la casa de los padres de él. "Nada de eso era mi idea de familia".</p>		<p>"Costó 15 veces más que mi sueldo: hicimos una colecta para pagarlo"</p>
<b>Florencia</b>	<p>Hacía un año que estaba de novia y quedó</p>	<p>"Mi viejo me bancó, sacó guita de donde no tenía para ayudarme"</p>				<p>El precio era accesible porque era un aborto clandestino y</p>

	<p>embarazada por un mito extendido: creer que no hay riesgo al tener relaciones sexuales durante la menstruación.</p> <p>Cuando el test dio positivo supo que no quería ser madre, menos en las condiciones económicas en las que estaba su familia.</p>	<p>Era el año 2004 y vivía con su abuela y su papá porque su mamá, por la crisis, se había ido a trabajar a España.</p> <p>Estaba incómoda y angustiada pero muy segura de que no quería tenerlo</p> <p>¿Sabés lo que hubiera dado por una red de mujeres que me contuviera? Me faltó eso y la presencia del Estado</p>				<p>en muy malas condiciones.</p> <p>¿Sabés lo que hubiera dado por una red de mujeres que me contuviera? Me faltó eso y la presencia del Estado</p>
<b>Laura</b>	<p>Yo le decía que aunque él pudiera hacerlo se trataba de tener ganas de tener un hijo y yo no quería</p> <p>La volvería a tomar, yo no quería ser madre en ese momento</p> <p>Veinte años después, Laura está casada y está buscando un hijo, pero no siente ningún arrepentimiento de la decisión que tomó.</p>	<p>Cuando me hice el test me puse a llorar porque pensaba en lo complejo que iba a ser explicarle a la persona con la que estaba que no quería continuar con eso</p> <p>Pienso todo el tiempo si es que hay algo de negación y no encuentro nada. Es una decisión tomada con mucho fundamento y mucha necesidad, sobre mi propio cuerpo y mi vida</p> <p>no siente ningún arrepentimiento de la decisión que tomó</p>		<p>La volvería a tomar, yo no quería ser madre en ese momento</p> <p>Pienso todo el tiempo si es que hay algo de negación y no encuentro nada. Es una decisión tomada con mucho fundamento y mucha necesidad, sobre mi propio cuerpo y mi vida</p>	<p>En la primera experiencia sexual de Laura, a sus 23 años y con un chico con quien no tenía una relación estable, el preservativo se rompió y quedó embarazada.</p> <p>Un médico que hacía abortos en José c. Paz, en un consultorio precario pegado a las vías del tren.</p>	
<b>Sol</b>		La criminalización	Por el soporte que tuve,			La relación que tenía se

		<p>del tema hizo que, hasta en una familia donde se podía hablar, mejor fue esconder</p> <p>No haber tenido hijos cuando quiso, sin embargo, no puso en duda la decisión de haber abortado antes: "Nunca me arrepentí, yo tenía una decisión tomada".</p>	<p>nunca lo viví de manera traumática ni me sentí una criminal</p>			<p>disolvió: dice que no podía seguir con alguien que la acusaba de haber matado a su hijo.</p>
--	--	---	--	--	--	---

## **8 Apéndice 2: Tabla de ejemplos de juicio**

JUICIO	Juicio de estima: admiración/crítica	Juicio de sanción social: elogio/condena
<b>Nancy</b>	<p>“Aborté dos veces en 8 meses: estoy feliz con las decisiones que tomé”</p> <p>De no haberlo hecho, no habría podido estudiar ni ser la mujer feliz que soy hoy</p> <p>Tenía 18 años y su mamá la había echado de casa, por eso vivía sola en una habitación alquilada.</p> <p>Ocho meses después y por un desarreglo hormonal, Nancy volvió a quedar embarazada.</p> <p>Yo estoy feliz con la decisión que tomé .</p>	<p>Pero la chica trabajaba en un juzgado de menores y me empezó a bajar línea para que tuviera al bebé y lo entregara.</p> <p>Después vino la maternidad deseada: a los 34 tuvo a su primer hijo, a los 36 al segundo y el último a los 43.</p>
<b>Romina</b>	<p>Un descuido -un coitus interruptus con su pareja- desembocó en un tercer aborto.</p> <p>Había sido madre a los 23 y la noticia llegó justo cuando había logrado empezar a desarrollar su profesión como conservadora de patrimonio cultural en la ex Esma.</p>	
<b>Ana</b>	<p>"Decidí abortar para no prolongar ni el sufrimiento fetal ni el mío, pero me encontré con que en ningún lado podían hacerlo por la vía legal".</p> <p>Desde esa experiencia, Ana lucha para que nadie tenga que pasar por algo así.</p>	<p>Otro fue todavía más cruel: le dijo que era una nena -algo que ella había elegido no saber- y que tenía hidrocefalia y problemas cardíacos.</p> <p>Le advirtió, además, que Ana podía morir desangrada y “dejar a su hijo huérfano”, salvo que hiciera un tratamiento con él, en dólares.</p> <p>Un médico le recomendó seguir con el embarazo “para poder tenerlo al menos unos minutos con vida”</p> <p>Me diagnosticaron síndrome de estrés post traumático, no por el aborto sino por todas las formas de tortura que viví.</p>
<b>Lucía</b>	<p>“Obviamente fue un embarazo no deseado pero en ese momento nadie pudo darme información para decidir: asociaba el aborto a la muerte, o que te pasen cosas horribles”.</p> <p>Su mamá había abortado tres veces y en malas condiciones: primera, a los 14 años, cuando todavía era una niña.</p> <p>Tenía 27 años, trabajo, pareja estable, casa propia y había ido a la universidad, pero en su proyecto de vida ya no cabía la posibilidad de ser madre.</p> <p>Para mí fue una decisión política: nos educan hacia la sumisión, a hacer lo que quieren los demás. Mi pareja quería ser padre pero yo pude poner en primer lugar lo que yo necesitaba.</p>	<p>Sentí alivio, no iba a transitar otro embarazo no deseado.</p> <p>No lo viví como un trauma, fue un aborto gozoso, en el sentido de que estuve acompañada, tuve información, no tuve que volverme loca por la plata y lo resolví rápidamente.</p>

	El feminismo me ayudó a interpelarme y a dejar la culpa de lado.	
<b>Soledad</b>	<p>No podía condenar a un bebé a tener un padre abandonado.</p> <p>Todavía no se le había ido la anestesia cuando la secretaria agregó presión: “Si alguien te pregunta de dónde venís, de acá no saliste”.</p> <p>Yo no estaba en un buen momento personal y del otro lado había alguien que no estaba en condiciones de ser padre, ni amorosamente. Ya había pedido turno con un psiquiatra cuando supo que estaba embarazada. “Apenas dio positivo dije: ‘De ninguna manera’.</p> <p>Para mí, es una cuestión de responsabilidad: no voy a tener un hijo si no puedo garantizarle que va a haber dos personas que van a preocuparse por su vida.</p> <p>Así como me sentí pésimo antes de saber qué me estaba pasando, me sentí eufórica y feliz después.</p>	El médico tenía una foto de la familia, una del Che Guevara y un título colgado de cirujano plástico.
<b>Diana</b>	<p>Diana siguió tomando pastillas anticonceptivas “pero ya me hacían muy mal”.</p> <p>La responsabilidad del cuidado había quedado sólo de su lado de la cancha.</p> <p>“Nunca tuve culpa ni arrepentimiento, ni en los embarazos que decidí continuar ni en los que decidí interrumpir.</p> <p>La responsabilidad del cuidado había quedado sólo de su lado de la cancha.</p>	<p>“Decidí abortar pero como ya tenía información, fue distinto. Fue un aborto tranquilo”, con Misoprostol. Siguió un tercer aborto, en la misma manera.</p> <p>No es que una quiere ser madre o no quiere: cuando aborté fue porque, en esos momentos y por razones distintas, no quise seguir con los embarazos.</p>
<b>Maisa</b>	<p>Estaba enojada también por otro detalle: el hombre de la relación apasionada la había dejado: “A mi todo esto me supera”, le dijo. Se lo hizo sola, en su casa, con pastillas de Misoprostol.</p>	<p>Maisa buscó cómo abortar. Pero los caminos de la clandestinidad la dejaron arrinconada.</p> <p>“El médico me dijo: ‘Yo no hago eso, pero te voy a ayudar’. No era cierto: durante un mes me bicycleo con estudios y análisis mientras trataba de convencerme. En dos ecografías me dejó en una sala llena de mujeres embarazadas y felices.</p>
<b>Muriel</b>	<p>El médico era muy amoroso, me dijo ‘esto va a ser muy rápido, quedate tranquila’.</p> <p>El médico me dio un beso y me dijo ‘ya pasó’.</p> <p>Muriel no sólo lo contó en enero en un tuit. Le puso el cuerpo y fue una de las expositoras en Diputados.</p>	<p>“Quedé embarazada a los 23 años. Usaba un diafragma como método anticonceptivo, igual que mis amigas. Nosotras nos poníamos el diafragma y ellos se tranquilizaban. Nosotras también”</p> <p>Como no deseaba “ser madre forzada” fue a hacerse un aborto al consultorio privado del jefe de obstetricia de un importante hospital público, en Recoleta.</p>
<b>Dora Barrancos</b>	<p>Mi marido me llevó disparando al hospital, enseguida se dio cuenta de la gravedad.</p> <p>“Era imposible continuar con un embarazo en esas circunstancias”, dice a Infobae Barrancos (77), una de las voces más importantes del feminismo.</p> <p>No sé qué hubiese pasado si él no hubiera estado al lado mío”.</p>	<p>“Fue una carnicería: en el segundo aborto casi me muero”</p> <p>“Era la clínica del Dr. Cureta. Mi marido, que es médico, se agarró la cabeza cuando vio el lugar”</p> <p>“Me hicieron el aborto sin anestesia y estuvo tan mal hecho que, en un mes después, me agarró una hemorragia terrible”</p>

		<p>Barrancos y quien sigue siendo su marido vivían en Belo Horizonte, donde nadie podía garantizar una práctica segura.</p> <p>Fue brutal: pasé de creer que me había vuelto la menstruación a pensar, en menos de una hora, que me iba a morir.</p>
<b>Daiana</b>	<p>Daiana tenía información pero no se pudo defender: “Estás en una situación de mucha vulnerabilidad. Sabés que si hablás te puede traer más problemas y no tenés en claro en qué situación de emergencia estás. En mi caso, el miedo a la muerte siempre estuvo presente”.</p> <p>En 2017, un año después del episodio traumático, volvió a abortar. “Esta vez, con más información, lo viví de otra manera. Ya no tuve miedo a la muerte”.</p>	<p>Lo primero que me dijo fue: ‘Decime de verdad qué es lo que hiciste porque vos sabés que esto no es legal. Yo puedo llamar ahora mismo a la comisaría. Estás en un problema, yo no te voy a atender’.</p> <p>Sin haberme hecho un solo estudio, la ginecóloga me dijo que me iban a hacer una intervención quirúrgica (un raspado). Después me dejaron toda la noche en una camilla en el pasillo de neonatología. Esa fue su forma de castigo: la perversión de ubicarme cerca de bebés durante horas”.</p> <p>Daiana planificó un aborto con pastillas en su casa pero la fiebre y los dolores que sintió durante el proceso la hicieron asustar.</p>
<b>María Eugenia Estenssoro</b>	<p>Allá había quedado la relación de pareja que había decidido terminar y ella estaba a punto de comenzar su vida profesional.</p> <p>Su hermana le prestó 500 dólares y dos amigas la acompañaron en colectivo a hacerse el aborto a una casona de Olivos.</p> <p>“El fue franco, dijo que no quería tener hijos.</p> <p>Yo evalué las dos opciones: abortar o seguir, de hecho fui a consultar.</p> <p>A los 29 años, Estenssoro se casó, tuvo a sus dos primeros hijos y vivió la maternidad “como una transformación profunda y maravillosa”</p> <p>“Mi dilema era en qué condiciones iba a traer a una hija al mundo sin padre, cómo iba a acompañarla para que pudiera atravesar ese dolor y ser una niña feliz” Decidió que ahora sí estaba en condiciones de hacerlo.</p> <p>Tomar la decisión de ser madre soltera fue mucho más duro que tomar la decisión de abortar.</p>	<p>“No fue una situación traumática. Hubiera sido traumático tener un hijo cuando no sabía qué quería hacer de mi vida, no tenía trabajo y tenía muchos más anhelos que realizaciones.</p> <p>Me parecen temas tan íntimos que me sorprende que tanta gente crea que tiene derecho a meterse.</p>
<b>Nelly</b>	<p>Como nació con problemas de salud, ella decidió abandonar sus estudios de Ingeniería para cuidarlo.</p> <p>Mi caso derriba mitos, porque hay quienes sostienen que las mujeres usamos el aborto como método conceptivo. Es decir, la que aborta una vez, aborta siempre.</p> <p>Nelly Minyersky (89), abogada y una de las autoras del proyecto de ley sobre interrupción voluntaria del embarazo, nació en 1929.</p> <p>A los 27 años y ya con dos hijos, empezó a estudiar Derecho. Llegó tan alto que tuvo injerencia, por ejemplo, en la redacción del nuevo Código Civil.</p>	<p>Un hijo te cambia la vida. No se le puede imponer a una mujer.</p> <p>Es absurdo que a una adolescente, como era yo, no se le permita abortar pero sí se le exija que asuma la responsabilidad de ser madre.</p>
<b>Marina</b>	<p>“No estoy arrepentida de haberme dado el derecho de planificar la familia que tengo. No me puedo imaginar lo que debe ser tener un hijo sin haberlo deseado.</p> <p>“Yo era pequeña cuando tomé la decisión de abortar. Pequeña para semejante sensación de muerte”, escribió la actriz Marina Glezer (37) en una carta que se volvió viral.</p>	<p>“Nadie que se embarace por accidente puede ser mamá por obligación”, dice a Infobae.</p> <p>“El aborto clandestino te hace sentir una delincuente.</p>



	<p>Marina se puso de novia con el actor Germán Palacios cuando ella tenía 18 años y él 36.</p> <p>A los cuatro meses, quedó embarazada: “No nos cuidamos porque estaba indispueta, yo no sabía que eso era un mito”.</p>	
<b>Loreley</b>	<p>Dice que fue su mamá, que había sido madre adolescente, quien le habló de la posibilidad de interrumpir el embarazo.</p> <p>“Lo volvería a hacer, no me arrepiento de la decisión. Me parece que si estás en buenas condiciones, acompañada e informada no es traumático”</p> <p>Cuatro años después -en pareja y conviviendo- fallaron los métodos anticonceptivos, volvió a quedar embarazada y abortó con un médico que sí la hizo sentir contenida.</p>	<p>Le hicieron un aborto quirúrgico con anestesia general en un consultorio médico en Barrio Norte, donde no le explicaron demasiado y la echaron ni bien se despertó.</p>
<b>Melina</b>	<p>Hubo un breve período de dudas pero ella llegó a la conclusión de que las condiciones no estaban dadas: si seguía con el embarazo no sólo iba a tener que dejar de estudiar, también iba a tener que iniciar una convivencia en la casa de los padres de él. “Nada de eso era mi idea de familia”.</p> <p>Melina (34) llegó a un consultorio privado en Once: ocho mujeres con panzas enormes esperaban sonrientes a ser atendidas.</p> <p>“Mi sueldo era de 280 pesos y el aborto costaba 4000. Esa misma noche empezamos a hacer una colecta.</p>	<p>Una compañera de trabajo notó su preocupación: “Me largué a llorar, se metió a una oficina e hizo un llamado.</p> <p>“Esperé pero nunca tuve el sangrado. Era 2005, estaba muy desinformada y sentir que tenía que esperar a desangrarme fue muy angustiante”</p> <p>Esta es una de las razones por las que creo que el aborto tiene que ser legal: a muchos médicos se les acabaría el negocio.</p>
<b>Florencia</b>	<p>“Mi viejo me bancó, sacó guita de donde no tenía para ayudarme”</p> <p>Junto a su papá, su novio y la madre de él, fue a una casa en Caseros sin saber qué le iban a hacer.</p> <p>Aunque no tiene muy presente el recuerdo, sabe que el hombre que la atendió ni siquiera la saludó, le puso una sonda y la hizo volver al día siguiente.</p> <p>Florencia (28) tenía 15 años, todavía iba al colegio. Hacía un año que estaba de novia y quedó embarazada por un mito extendido: creer que no hay riesgo al tener relaciones sexuales durante la menstruación.</p> <p>Ahora Florencia trabaja en una consejería acompañando a mujeres antes y después de la interrupción de un embarazo.</p>	<p>¿Sabés lo que hubiera dado por una red de mujeres que me contuviera? Me faltó eso y la presencia del Estado</p> <p>“Con Misoprostol, hay chicas que abortan comiendo chocolate y mirando una película. ¿Sabés lo que hubiera dado por una red de mujeres que me contuviera? Me faltó eso y la presencia del Estado.</p> <p>“Me quedó el recuerdo de estar en una camilla, desnuda, frente a ese tipo. No sabía ni si era médico”.</p>
<b>Laura</b>	<p>El día que fue a que le hicieran un legrado la acompañaron su hermana, una amiga y el chico con el que salía.</p> <p>“Yo le decía que aunque él pudiera hacerlo se trataba de tener ganas de tener un hijo y yo no quería”.</p> <p>Lloraba porque empaticé mucho con la angustia de mi compañero, pero no fue para nada traumático.</p> <p>Es una decisión tomada con mucho fundamento y mucha necesidad, sobre mi propio cuerpo y mi vida, pero me angustiaba tener que decirle a mi compañero ‘qué pena que no puedo cumplir algo que vos querías”.</p> <p>“Cuando me hice el test me puse a llorar porque pensaba en lo complejo que iba a ser explicarle a la persona con la que estaba que no quería continuar con eso”</p> <p>Veinte años después, Laura está casada y está buscando un hijo, pero no siente ningún arrepentimiento de la decisión que tomó.</p>	<p>“La volvería a tomar, yo no quería ser madre en ese momento”.</p>

<b>Sol</b>	<p>No haber tenido hijos cuando quiso, sin embargo, no puso en duda la decisión de haber abortado antes: “Nunca me arrepentí, yo tenía una decisión tomada”</p> <p>“Lo que falta es educación sexual y acceso a los anticonceptivos” repiten muchos.</p> <p>Su mamá es educadora sexual. Así y todo, Sol quedó embarazada a los 15 años: era el primer chico con el que tenía relaciones sexuales.</p> <p>“La criminalización del tema hizo que, hasta en una familia donde se podía hablar, mejor fue esconder”.</p> <p>La relación que tenía se disolvió: dice que no podía seguir con alguien que la acusaba de haber matado a su hijo.</p>	<p>“Yo tuve la suerte de contar con mi mamá, mi familia y con información.</p> <p>Por el soporte que tuve, nunca lo viví de manera traumática ni me sentí una criminal.</p>

## 9 Apéndice 3: Tabla de ejemplos de compromiso

	<b>Expansión dialógica</b>	<b>Contradicción dialógica</b>
<b>Nancy</b>	De no haberlo hecho, no habría podido estudiar ni ser la mujer feliz que soy hoy	
<b>Romina</b>	Pedí un préstamo y pagué porque pensaba que si me hacía un aborto 'casero' me iba a desangrar	<p>Un descuido -un coitus interruptus con su pareja- desembocó en un tercer aborto. "Ya era militante, había ayudado a otras mujeres y tenía información. Me hice la ecografía, compré las pastillas y lo hice en mi casa.</p> <p>Estaba con mi compañero de toda la vida, casados, familia tipo. Igual me quise morir</p>
<b>Ana</b>		Le advirtió, además, que Ana podía morir desangrada y “dejar a su hijo huérfano”, salvo que hiciera un tratamiento con él, en dólares.
<b>Lucía</b>	Mi pareja quería ser padre pero yo pude poner en primer lugar lo que yo necesitaba.	Tenía 27 años, trabajo, pareja estable, casa propia y había ido a la universidad, pero en su proyecto de vida ya no cabía la posibilidad de ser madre.
<b>Soledad</b>		
<b>Diana</b>	<p>Tal vez si ahora quedara embarazada lo tendría.</p> <p>Tenía 16 años cuando me di cuenta de que estaba embarazada, iba a la secundaria.</p>	<p>Después, en plena crisis de 2001, volvió a quedar embarazada y nació su segundo hijo.</p> <p>Diana siguió tomando pastillas anticonceptivas “pero ya me hacían muy mal”.</p>
<b>Maisa</b>		
<b>Muriel</b>	<p>Muriel no sólo lo contó en enero en un tuit. Le puso el cuerpo y fue una de las expositoras en Diputados.</p> <p>“Quedé embarazada a los 23 años. Usaba un diafragma como método anticonceptivo, igual que mis amigas. Nosotras nos poníamos el diafragma y ellos se tranquilizaban. Nosotras también”</p>	Como no deseaba “ser madre forzosamente” fue a hacerse un aborto
<b>Dora Barrancos</b>		Era 1976, "la situación del país ya era asfixiante, aterradora", una prima había desaparecido y ella y su

		marido estaban planificando irse del país.
<b>Daiana</b>		La responsabilidad del cuidado había quedado sólo de su lado de la cancha.
<b>María Eugenia Estenssoro</b>	<p>Fue en 1979, María Eugenia Estenssoro tenía 21 años. Recién había vuelto de Estados Unidos cuando supo del embarazo. Allí había quedado la relación de pareja que había decidido terminar y ella estaba a punto de comenzar su vida profesional.</p> <p>Me parecen temas tan íntimos que me sorprende que tanta gente crea que tiene derecho a meterse.</p> <p>Hubiera sido traumático tener un hijo cuando no sabía qué quería hacer de mi vida, no tenía trabajo y tenía muchos más anhelos que realizaciones.</p>	
<b>Nelly</b>	Se casó a los 18 años, cuando "no sabía cómo era un hombre". Quedó embarazada enseguida, cuando todavía no se sentía madura para ser madre.	<p>Es absurdo que a una adolescente, como era yo, no se le permita abortar pero sí se le exija que asuma la responsabilidad de ser madre.</p> <p>Ser madre no, es una responsabilidad muy grande y de por vida."</p>
<b>Marina</b>	<p>Yo era pequeña cuando tomé la decisión de abortar. Pequeña para semejante sensación de muerte",</p> <p>No me puedo imaginar lo que debe ser tener un hijo sin haberlo deseado.</p> <p>A los cuatro meses, quedé embarazada: "No nos cuidamos porque estaba indispueta, yo no sabía que eso era un mito".</p>	"Nadie que se embarace por accidente puede ser mamá por obligación", dice a Infobae.
<b>Loreley</b>	La decisión fue más rápida pero dolorosa porque fantaseábamos con formar una familia. Pero era el año 2001 y no lo deseábamos.	
<b>Melina</b>	Hubo un breve período de dudas pero ella llegó a la conclusión de que las condiciones no estaban dadas	<p>Con ayuda de los padres de una amiga intentó hacerse un aborto con pastillas de Misoprostol.</p> <p>"Esperé pero nunca tuve el sangrado. Era 2005, estaba muy desinformada y sentir que tenía que esperar a desangrarme fue muy angustiante"</p> <p>si seguía con el embarazo no sólo iba a tener que dejar de estudiar, también iba a tener que iniciar una convivencia en la casa de los padres de él. "Nada de eso era mi idea de familia".</p>
<b>Florencia</b>	<p>Florencia (28) tenía 15 años, todavía iba al colegio.</p> <p>Hacía un año que estaba de novia y quedó embarazada por un mito extendido: creer que no hay riesgo al tener relaciones sexuales durante la menstruación.</p>	<p>sabe que el hombre que la atendió ni siquiera la saludó,</p> <p>Era el año 2004 y vivía con su abuela y su papá porque su mamá, por la crisis, se había ido a trabajar a España.</p> <p>Cuando el test dio positivo supo que no quería ser madre, menos en las condiciones económicas en las que estaba su familia.</p>
<b>Laura</b>		<p>"Yo le decía que aunque él pudiera hacerlo se trataba de tener ganas de tener un hijo y yo no quería".</p> <p>En la primera experiencia sexual de Laura, a sus 23 años y con un chico con quien no tenía una relación estable, el preservativo se rompió y quedó embarazada.</p>

		“La volvería a tomar, yo no quería ser madre en ese momento”.
<b>Sol</b>		"Mi mamá es educadora sexual y yo quedé embarazada a los 15 años"  Sol quedó embarazada a los 15 años: era el primer chico con el que tenía relaciones sexuales.